



**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE HUMANIDADES
INSTITUTO DE FILOSOFÍA
PEDAGOGÍA EN FILOSOFÍA**

VOCES QUE IRRUMPEN. LA REFLEXIÓN FILOSÓFICA DESDE LAS CALLES.

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE
PROFESOR DE ENSEÑANZA MEDIA EN FILOSOFÍA
Y A LOS GRADOS ACADÉMICOS DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA
LICENCIADO EN EDUCACIÓN**

ANDRE GONZÁLEZ ROJAS.

PROFESOR GUÍA: GONZALO MURILLO MANDUJANO.

PROFESOR INFORMANTE: FRANCISCO SAZO.

VALPARAÍSO – CHILE

ABRIL

2019

*Con infinito amor para Luzbelia,
por las risas,
por los ricos almuerzos,
por las porfías,
por recordarme que la niñez no se debe olvidar ni dejar de lado,
por enseñarme que no hay que dejar de luchar, pase lo que pase.*

Índice

Introducción.....	4
La filosofía.....	6
- El nacimiento de la filosofía.....	6
- La filosofía como una relación con lo cotidiano.....	10
Subculturas.....	14
- Hip-Hop.....	14
- Hip-Hop, violencia y resistencia en Latinoamérica.....	21
- Lalo Meneses y los inicios del hip-hop en Chile.....	27
Reflexiones en torno a la educación.....	42
Entrevista: Conversando sobre Hip-Hop y educación. Reflexiones y posibilidades.....	55
Breve diccionario.....	74
Conclusión.....	77
Bibliografía.....	79

Introducción.

A propósito del concepto de infancia, que desde su etimología tiene que ver con el que no tiene voz, o el que no puede hablar, y considerando la dimensión política que implica esta definición, es que surgieron muchas interrogantes que derivaron en una reflexión acerca de la condición de los individuos pertenecientes a una comunidad, de su calidad de ciudadanos y su poder de influencia dentro de un sistema democrático como lo es el chileno. Y no es un problema que debamos pensar solo en la actualidad. Ya en los inicios de la historia de la representatividad, podemos también revisar estas cosas, quitando también un velo que solo nos permitía ver el carácter divino y trascendental de la filosofía. Algo así como una práctica que no estaba corrupta, y que había aparecido para liberar las almas de aquellos que vivían de la mentira. Pero ¿es tan así como se nos ha presentado? Haciendo una revisión histórica breve, me he encontrado con algunos relatos sobre como la filosofía también se encargó de excluir y callar la voz de algunos que no podían alcanzar la categoría de ciudadano. Me fue inevitable pensar en las condiciones actuales de la sociedad, y como hemos llegado también a ellas. Más específicamente, comencé a mirar en las diversas experiencias de vida que tuve, y también a escuchar de la de los demás, y me ha sido imposible dejar de hablar de todo esto. Y es que no se trata de un capricho, o de decir cosas por decir las. Existen razones profundas, viscerales, que me exigen tocar estos temas no solo fuera del espacio académico. Pienso que es importante volver a entregarle un espacio de reflexión constante a la experiencia. Pero no quiero que pensemos en la experiencia como un concepto trascendental al cual debemos pensar y nada más'. Hay que ir más allá. Hay que volver a escuchar a quienes no son parte de la academia filosófica, a esos que no participan del espacio formal de la disciplina, hay que recuperar el diálogo y mirar en las experiencias de aquellos a los que no se les escucha, porque son juzgados desde las alturas como mortales carentes de razón, que piensan en cosas burdas, que no son considerados por los filósofos de catálogo como personas que puedan entablar un diálogo filosófico importante.

La filosofía nace en el constante cuestionamiento acerca de la vida cotidiana. Los problemas que iban surgiendo, y la necesidad de búsqueda de respuestas han ido definiendo parte de la naturaleza humana. ¿Pero quiénes son libres de aprovechar

esta capacidad de buscar y seguir buscando? ¿Hasta dónde las condiciones lo permiten?

En la educación pasa algo similar, si es que no idéntico. Considerando la evolución de la sociedad y de cómo se ha ido transformando la idea de individuo y ciudadano a través del tiempo, podemos considerar diversos factores también que han ido definiendo la forma de hacer educación según ciertos objetivos planteados por los gobiernos de turno. Los contenidos y las evaluaciones están condicionados a la búsqueda de estadísticas y reforzar la memoria. La idea de premiar a los mejores y castigar a los peores habla también de insistir con el paradigma de la competencia entre pares, dejando a unos por encima de otros, que probablemente pierdan la motivación por aprender y las ganas de buscar desde la educación la forma de trabajar y dedicarse a sus intereses, a lo que les gusta. Se intenta fomentar cada año con una lista de las carreras más rentables, el ingreso de egresados de media a ciertas universidades que les permitirían ganar mejor dinero a la hora de salir al mundo laboral. Poniendo el dinero por sobre la vocación, muchos terminan siendo callados en su intento por hacer lo que buscan en la vida. El típico cliché, por ejemplo, de que una carrera como artes, música, pedagogía, solo sirve para morir de hambre, es un claro ejemplo de cómo el mercado opera por sobre la búsqueda de los intereses, moldeando a necesidad lo que las chicas y chicos deben elegir para sobrevivir de mejor forma a un sistema que los entiende como números. Esta educación no considera situaciones socioeconómicas, problemas, emociones. Todas las chicas y chicos deben ser y hacer de la misma manera, responder con verdades absolutas para no ser reprobados. Ellos deben hacer lo que el profesor dice, mantener el orden y el silencio, porque si no se les castiga. De esta manera, la voz de aquellos que se están educando queda silenciada desde el miedo que se les enseña. El error se significa como algo terrible y que también, aparte de juzgar a quien lo comete, lo castiga y lo excluye de sus pares.

En el siguiente trabajo buscaré reflexionar desde la filosofía sobre la educación de hoy en día, sobre el rol de quienes son participantes de ella, y también pensar en otra filosofía y otra educación. Otras formas de generar vínculos y diálogos que, a mi parecer, llegan a ser tanto o más importantes que los que muchas veces se dan en el cerrado espacio filosófico formal, académico.

La Filosofía

El nacimiento de la filosofía

La humanidad a través del tiempo ha insistido en intentar comprender lo que sucede en su entorno. Sabemos que el hombre pre histórico ya buscaba entender la naturaleza y su forma de funcionar, lo que aumentaba sus posibilidades de sobrevivencia en un entorno que constantemente amenazaba su vida. De esta forma, con el paso del tiempo, se fueron conformando distintas comunidades, las que fueron creciendo hasta llegar (algunas) a conformar civilizaciones complejas que trascendieron en el tiempo. Podemos afirmar que el ser humano es curioso por naturaleza, y que constantemente ha buscado respuestas a las distintas interrogantes que se le presentan.

Ubicándonos en la antigua Grecia logramos identificar a través de registros de hace más de dos mil años a personajes que fueron estableciendo los primeros parámetros de lo que hoy en día podemos entender como pensador para la historia de occidente, y quienes también comenzaron una línea de aportes trascendentales para la configuración de la sociedad de hoy. ¿En qué momento específicamente podríamos pensar en algo así como la filosofía? ¿Acaso la figura del pensador primigenio podría ser considerado como un filósofo? ¿Qué es la filosofía en estricto rigor?

Partiré por la última pregunta, ya que asumo que es la que primero se debería responder. En la educación en general nos enseñan que, desde la etimología, filosofía significa “amor a la sabiduría”. Pero ¿acaso solo esa definición debo considerar? Aproximadamente quinientos años antes de Cristo, un griego que vivía en la ciudad de Samos llamado Pitágoras, afirmaba que la filosofía era un afán de saber libre y desinteresado. Doscientos años después, Aristóteles decía que la filosofía era el estudio de las primeras causas y principios, y que también era la ciencia del ser en tanto que ser. Por allá, por el 150 después de Cristo, Clemente de Alejandría, maestro de la Iglesia de dicha ciudad, decía que la filosofía era una doctrina conforme a la verdad, la justicia y la piedad, y que este

era un saber selecto. Kant en los años del siglo XVIII afirmaba que la filosofía era una ciencia que trataba sobre los fines últimos de la razón humana.

Creo que las poquísimas definiciones que expongo acá no alcanzan para reflejar en alguna medida la cantidad de pensadores que han dado una respuesta a la gran pregunta sobre la filosofía, o su quehacer. Debo entonces, proponer una definición de filosofía que siga la línea del presente trabajo a exponer. En lo personal, defino la filosofía como una relación con el mundo, la que está en constante cuestionamiento de las verdades asumidas. En este sentido, la filosofía estaría en la búsqueda constante de las afirmaciones que son fundamentales en la vida, pero que son susceptibles de duda. Probablemente esto se ha leído o escuchado en varios libros, o varias conversaciones, coloquios, etc. Pero al parecer muchas definiciones tienden a lo mismo, que sería la sabiduría, el buen vivir y la búsqueda constante de la verdad, o del bien, como fines últimos de la vida humana.

Ahora bien, ¿cómo podríamos identificar entonces un momento preciso para decir que ahí se inició la filosofía? ¿No sería una práctica que, al parecer, podríamos todos ejercer? La historia, para mi suerte y la de muchos, nos sitúa en dos momentos que, al parecer serían claves para entender lo que define el inicio del pensamiento filosófico como tal: por un lado el tan conocido y famoso paso del mito al logos. Se trata puntualmente del paso que tuvo el hombre para atribuir significados al entendimiento del mundo, desde una configuración racional, en la que los dioses dejaban de tener participación como tal y el ser humano logra atribuirse a sí mismo el producto de su conocimiento. La relación divina que se tenía con el mundo va desapareciendo en alguna medida también por la relación que se tiene con otros saberes culturales que se van cruzando, los que logran configurar un pensamiento abstracto que logra encontrar respuestas a las dudas que constantemente asediaban a los hombres y que estos respondían desde las facultades divinas que eran entregadas por los dioses. Desde ahora, el ejercicio racional es fundamental para dar con las verdades necesarias para el buen vivir. Pero este paso del mito al logos no solo queda en esta idea de cambio paradigmático reflexivo. Giorgio Colli, en el "Nacimiento de la filosofía" nos dice que si bien, el origen de la filosofía se vuelve algo nebuloso dado que no podríamos con exactitud establecer o identificar un momento preciso, podemos asignar como un antecedente válido y necesario el cambio que tuvo la tradición oral que regía al intercambio de ideas en la antigua Grecia, para dar paso al

registro literario, el que viene a establecer una suerte de principio histórico para la disciplina. Esto no quiere decir que lo anterior a la escritura filosófica deje de ser filosofía. Ya que si bien, la tradición pre socrática se basa en poesía y religión, “la interpretación de los datos es inevitablemente filosófica.”¹

Ya alcanzando un punto específico en donde al parecer la historia asume el inicio de la filosofía, podríamos también lograr identificar al filósofo, o quien sería filósofo o no. Will Durant en su *Historia de la Filosofía* parte diciendo que, por un lado “no todos en este mundo nacemos filósofos, que la filosofía no se identifica con el sentido común, sino que supone un estudio, exige reflexión ordenada y tiene un objeto propio, bien determinado: la investigación de las causas últimas y de la naturaleza íntima o esencia de todo lo que existe: de nuestra conciencia y del mundo que nos rodea.”², y que, por otro lado dice que si bien, “a veces se ha revestido de una terminología desconcertante o degenerado en oscuridad desorientadora, la filosofía de por sí está al alcance de toda persona (...) que sí tiene sus partes difíciles y profundas nada hay en ella de estrafalario ni de artificioso; que puede ser despojada de su técnica y de su terminología (...) y especialmente que todos sus problemas son problemas nuestros, eminentemente realistas, eminentemente humanos, suscitados por nuestros estados afectivos más hondos y por nuestras curiosidades intelectuales más vehementes y tenaces.”³

Al parecer el quehacer filosófico no se da de una sola forma, y en lo personal, creo que es así. Existe una filosofía académica que nace de las clases acomodadas, las que al tener esclavos que hicieran las tareas cotidianas, podían dedicar el tiempo del día al ocio, a la reflexión y al diálogo entre pares que también gozaban de este beneficio, y que (a mi parecer) es la que ha perdurado hasta hoy en día, en donde la academia investiga y trabaja entre los mismos, hablando de lo mismo, sin dejar que otros que no pertenecen al espacio filosófico formal se hagan parte de esta búsqueda de las verdades últimas. Quizás asumen que el fuego del conocimiento heredado de la cultura helénica es solo para algunos elegidos que pueden entender esta compleja disciplina de conceptos rebuscados llamada filosofía. Parecido quizás a lo primero que menciona Will Durant en la cita número 2. Por otro lado, existiría un quehacer filosófico que escapa de esta rigurosidad y complejidad, y que también reflexionaría sobre verdades necesarias de la vida

¹ COLLI, Giorgio. *El nacimiento de la filosofía*. Tusquets Editores, Barcelona, 1977. Pág. 12.

² DURANT, Will. *Historia de la filosofía*. Editorial Letras, Santiago de Chile, 1939. Pág. 5.

³ *Ibíd.*

cotidiana. En este sentido, la filosofía también se da en otros espacios que no son necesariamente formales. Un claro ejemplo sería Esopo de Frigia, quien vivió en el siglo VI antes de Cristo, esclavo que fue vendido a un filósofo de la isla de Samos. Este personaje era un fabulista, y se caracterizaba por contar sobre la vida y las experiencias a través de cuentos que recopilaba, con un toque de simpatía, lograba generar en quienes lo escuchaban reflexiones trascendentales, ya que las moralejas de sus historias tocaban en lo profundo del ser de las personas, ya que proponía virtudes no desde la aclaración de conceptos, sino que a través de relatos de experiencia que pertenecían también al mundo del que venía, de esclavitud, de campo. Incluso Sócrates conocía sus fábulas, y pensando en que buscaba también la virtud del hombre, el bien y la verdad, también califica como un filósofo, ya que no descansaba en el cuestionamiento de su realidad. Ya me referiré más adelante a este personaje. La filosofía en este contexto se trataría de una relación directa con la cotidianidad íntima de cada persona. Las reflexiones se dan en un espacio más reducido en donde no rige la complejidad de conceptos, y, sin embargo, en un constante debate con la realidad, con los pares y con los conflictos de clases que ya en la Grecia antigua existían explícitamente, logran encontrar causas últimas para el crecimiento personal y colectivo. Incluso el esclavo (o algunos) cuestiona su condición y propone formas de vivir virtuosa y justamente, y si bien no eran escuchadas por las clases acomodadas, ya que trataba de la opinión de la mano de obra, la duda existía, estaba ahí en constante trabajo y generaba un cambio que quizás era a nivel micro dentro de la sociedad, pero cambio a final de cuentas. Esto establece un precedente para dar cuenta de que, si bien la filosofía habita en distintos espacios, unos considerados por algunos más válidos que otros, también la práctica es efectiva y trascendental. También puede enseñar y develar verdades, y también puede destruirlas, para crear otras que serán susceptibles de constantes e incansables cuestionamientos, en el afán del hombre por lograr entender el mundo en el que habita y que lo golpea con distintas experiencias día a día.

La filosofía entonces no nace en donde apuntamos y logramos decir “ahí donde hay mayor razón que dioses, ahí en donde comienza el registro literario, ahí comienza la filosofía. El filósofo no es solo ese que puede destinar su día al ocio y pensar, y dialogar con sus pares. El filósofo no es aquel que logra explicar de forma compleja y con su verborrea la realidad y la vida del ser humano en relación a su entorno, y tampoco es aquel que asume una verdad absoluta sin querer someterla a negaciones. Creo que la filosofía se da ahí, en donde las dudas

asedian las verdades que el ser humano asume, practica y predica en su diario vivir, ahí en donde la búsqueda de respuestas no se detiene, ya que la búsqueda del conocimiento es natural y constante. Y creo que el filósofo es aquel que tiene la facultad de preguntarse, de preguntar a otros, de seguir la línea de la verdad y del buen vivir, entendido desde su propia experiencia. Porque finalmente, el quehacer filosófico se resume a nuestra propia comprensión de la vida, día a día.

La filosofía como una relación con lo cotidiano.

Me llama la atención una reflexión del filósofo chileno Humberto Giannini, que aparece en el capítulo tres de su libro “La reflexión cotidiana”, que trae a colación a Nietzsche, refiriéndose, a propósito del paso del mito al logos, a la práctica de la filosofía, y que creo que sirve como puntapié para el desarrollo de esta idea de lo cotidiano. “Como con saña lo supuso Nietzsche, tal vez en algo muy importante tuvo razón Atenas contra Sócrates. Tal vez en este punto: Sócrates arremetió sin piedad contra un hecho cotidiano, espontáneo e inocente, cálido y festivo, semillero irremplazable además de la experiencia común de un grupo humano, o de una ciudad: arremetió contra la institución venerable de la conversación. Y pretendía transformarla en algo rígidamente encauzado hacia la obtención allí mismo de verdades eternas; allí mismo donde los parroquianos sólo deseaban intercambiar experiencias y hacer de este intercambio un espectáculo placentero para ellos mismos.”⁴

Como comentaba en la sección sobre el origen de la filosofía, la práctica de la misma que se fue con el tiempo transformando en un quehacer de algunos que, al parecer eran más inteligentes, o tenían más acceso a la lectura, o que leían en el peor de los casos no partió como una suerte de institución o academia en sí. En un comienzo, trataba de una directa relación de las personas con el mundo sensible, con lo que en su inmediatez ocurría en el entorno y con sus pares. La filosofía podía estar en cualquier lugar, con cualquier persona, en lo que

⁴ GIANNINI, Humberto. *La reflexión cotidiana*. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2013. Pág. 95.

conocemos como cotidiano. ¿Qué es lo cotidiano? Me resulta difícil encontrar una definición filosófica de lo cotidiano. Al parecer la filosofía no estaría reparando mucho en este concepto. Pero ¿por qué? considerando que es una palabra muy usada, y que al parecer todos quienes la usamos manejamos una idea similar de ella ¿por qué el quehacer filosófico no ha entrado a picar en esta dimensión de la vida? Por suerte, Giannini hizo una pausa para aclarar este punto. Señala en otro lugar de su libro que cotidiano “es lo que pasa todos los días.”⁵, y más adelante también agrega que “es justamente lo que pasa cuando no pasa nada”⁶, considerando este pasar como algo que sale de lo rutinario, de lo repetitivo. Quizás me atrevo a decir que lo cotidiano, en este sentido, sería lo que pasa o lo que se da en lo obvio, ahí donde no ponemos nuestra curiosidad, sino que solo asumimos algo y no volteamos a revisarlo. Quizás por el carácter de innecesario que asumimos, el concepto estaría alejado del ojo de la academia.⁷ Bruce Bégout se refiere a este mismo problema y señala que “(...) la filosofía con extraña unanimidad ha denigrado el mundo de lo cotidiano (...)”⁸. Aunque algunos trazos puedo encontrar en la red entre artículos que se refieren al concepto partiendo en general de la poca revisión que este tiene, “parece indesmentible que hace falta ahondar en la aclaración del concepto de cotidianidad. En efecto, aclarar conceptos es y ha sido una de las tareas más características de la investigación filosófica. No se ha tratado, sin duda, de la aclaración de cualquier concepto y menos aún de todo concepto, sino solo de aquellos que requieren ser aclarados, es decir, los que utilizamos habitualmente sin que seamos capaces de explicar lo que entendemos con ellos.”⁹

Creo que, para entender un poco más sobre el concepto de “Cotidiano” puedo volver a la revisión de Giannini, pero que ahora toma una idea de las líneas anteriores de su definición: Lo que pasa. En un comienzo el chileno intenta entregar algo que pudiera aclarar todo esto diciendo que “El término pasar (...) es ambiguo en cuanto a su referencia: porque, por una parte, pasa lo que repentinamente se instala en medio de la vida, lo que irrumpe en ella como novedad (“¿qué ha pasado?!”). Por otra parte, significa lo fluyente, lo que en su transitoriedad no deja huellas, al menos visibles. Nosotros por ejemplo, pasamos

⁵ Ibídem. Pág. 31.

⁶ Ibídem Pág. 31.

⁷ No de absolutamente toda la academia. Existen autores que han indagado en el concepto, sin conseguir muchos frutos, la que la logramos entender pero no explicar.

⁸ BÉGOUT, Bruce. *La potencia discreta de lo cotidiano*. Pág. 11.

⁹ SANTOS HERCEG, José. *Cotidianidad. Trazos para una conceptualización filosófica*.

por la calle: no somos en ella; transitamos, somos trans-eúntes (...)"¹⁰ Un tránsito que, por lo demás, se da porque la calle posee una condición pasajera. Ahora que podemos entender algo de "lo que pasa", tenemos algunos guiños más claros sobre lo cotidiano.

Entonces podríamos comenzar a asumir poco a poco una idea de cómo la cotidianidad se va dando, y como ha sido vista desde la perspectiva los pensadores a través de la historia, a través de estos filósofos que se han preocupado por hacer invisible lo que, al parecer, la academia ensimismada en la tradición ha dejado de lado. Esto porque a través del tiempo la imagen del filósofo se ha teñido de un carácter divino por su complejo lenguaje, lo que poco a poco fue alejando a la práctica de la filosofía de la gente. Y es como si alguien llegara y dijera que x persona no puede pensar o reflexionar, o no puede ser considerado seriamente, porque no maneja un vocabulario extenso. En este sentido, la filosofía para ellos se daría en un espacio extraordinario, de revelación, de luz, de virtudes, cosas que en lo cotidiano, en el mundo, en lo mundano no se encontrarían.

En este mundo entonces, donde lo cotidiano se da como lo obvio, como lo que siempre pasa, como lo que nos pasa, lo pasajero, también se dan otros fenómenos. Creo que es necesario volver a contar con la ayuda de nuestro amigo Esopo, el fabulista. Ya hablé algo de su aporte, pero ahora ahondaré en eso mismo, y creo que tiene mucho que ver con lo que mencionaba anteriormente sobre lo cotidiano, sobre lo que pasa. El originario de Frigia era un observador, y en sus historias intentaba reflejar y explicar los problemas que en la sociedad helena existían, específicamente en la lucha entre el pueblo y la nobleza. Pero su crítica no venía de un resentimiento infundado. A pesar de que él era campesino y esclavo, desde su propia condición social generaba una reflexión atendiendo a las virtudes. "El fabulista invitaba a desconfiar de los poderosos, aunque disfrazaran sus planes con las mejores intenciones. Y sus moralejas predicaban la cautela y distancia (...)"¹¹ Era un denunciante. Miraba, escuchaba a la gente hablar, reconocía injusticias, abusos y los plasmaba en sus cuentos llenos de enseñanzas que, por lo demás, eran basados en ejemplos y no en definiciones o conceptos complicados. Y así, iban otros contando luego las fábulas de Esopo eran conocidas y contadas por toda Grecia. Proponía virtudes. "Sus preferidas eran la amistad, la previsión, el trabajo, la prudencia y el sentido común. Predicaba las

¹⁰Giannini, Humberto. *La reflexión cotidiana*. Ediciones Diego Portales. Santiago de Chile, 2013. Pág. 29.

¹¹ VIDAL GUZMÁN, Gerardo. *Retratos de la antigüedad griega*. Editorial Universitaria. Santiago, 2011. Pág. 46.

virtudes principales de este mundo campesino al que pertenecía los fundamentos de la moral sencilla de la gente de campo.”¹²

La gracia de este personaje es que tenía un trato cercano con el pueblo, con lo que le pasaba al pueblo diariamente, que se iba, por lo demás, normalizando en su condición de esclavos, trabajadores, no pertenecientes a la élite de la ciudad, en donde el ocio daba paso a la filosofía y los pensadores estaban preocupados más del cielo que de la tierra. La conversación como práctica, se volvía necesaria en este contexto de opresión ya que entregaba un espacio de libertad por encontrar mismas lenguas y mismas experiencias entre pares, en un mundo donde las relaciones constantes se daban con sus dueños, que habitaban otro espacio, hablaban otras lenguas y que no podían dimensionar el constante ajetreo de la vida campesina. Jorge Larrosa dice que “No hay políticas de la verdad que no sean, al mismo tiempo políticas de la lengua. Los aparatos de producción, legitimación y control del conocimiento son, indiscerniblemente, aparatos de producción, de legitimación y control de ciertos lenguajes. Iniciarse en un área del saber del saber es, fundamentalmente, aprender sus reglas lingüísticas, aprender a hablar, a escuchar, a leer y a escribir como está mandado.”¹³ Esto en la antigua Grecia al parecer era comprendido. También es necesario decir que la conversación expresa, expresa lo que pasa, la experiencia, el tránsito que nuestra vida tiene en su pasar por el mundo. Y es que es necesario poder comunicarnos de forma similar para entendernos de forma singular en relación a nuestros pares. Una relación que por lo demás está cargada de pasión, de sentimiento, sensibilidad, conceptos mundanos, cotidianos a los que la filosofía clásica escaparía en su momento, por representar los excesos que alejan el alma de la luz de la verdad. Quien no posee el fuego del conocimiento, quien no maneja la lengua de la filosofía, no puede filosofar.

Entonces, en el pasar, en lo cotidiano “necesitamos un lenguaje para la conversación. No para el debate, o para la discusión, o para el diálogo, sino para la conversación. (...) para ver hasta qué punto somos aún capaces de hablarnos, de poner en común lo que pensamos o lo que nos hace pensar, de elaborar con otros el sentido o el sinsentido de lo que nos pasa, de tratar de decir lo que aún no sabremos decir y de tratar de escuchar lo que aún no comprendemos.”¹⁴ Y

¹² *Ibídem*. Pág. 49.

¹³ LARROSA, Jorge. SKLIAR, Carlos. *Entre pedagogía y literatura*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, 2013. Pág.28.

¹⁴ *Ibídem*. Pág. 38.

precisamente en esto es donde la búsqueda de respuestas aflora, quizás desde la injusticia, quizás desde la dicha de encontrarse con otro, quizás desde una irrupción a lo obvio, o desde lo obvio mismo, que no es cuestionado. Desde lo normalizado, lo que no se atiende, se puede dar una rica producción filosófica, que no puede ser negada ni quitada, que no puede ser entregada, porque le pertenece a todos, a quien se cuestione sobre su transitar diario, sobre sus problemas, sobre su relación con lo cotidiano, maravillándose con lo obvio o sufriendo apasionadamente, padeciendo la vida.

Subculturas

Hip Hop

Una de las cosas que me ha llamado la atención desde hace años, pero que hace no mucho logré quizás tomarle otro tipo de peso, es al hip-hop. Esta contra cultura que nace desde el descontento de los sectores de Bronx, y Harlem en los años 70's, que viéndose oprimidos y sumidos en la pobreza, buscan una forma de expresar su rabia contra un sistema que no los considera como personas, y que los tiene hundidos en la miseria. Su reflexión va cobrando vida y saca la voz de los desprotegidos, invitando a otros que, en la misma situación, ahora están cobijados por una bandera revolucionaria que busca conseguir la igualdad y el respeto a su calidad de ciudadanos y seres humanos. Este fenómeno re significa al barrio, transformando los espacios en lugares en donde se improvisa, se reflexiona y se envía un mensaje lleno de experiencia y sentimiento, que genera impacto en una sociedad estructurada y ordenada. El hip-hop busca ir en contra de lo establecido, haciendo evidente que hay otras cosas más importantes por las que se debe

luchar, en las que hay que enfocarse, que existen otros valores que se deben fomentar, y que el sistema, desde la educación que propone, no pretende priorizar.

Se trata de un movimiento de solidaridad, que vela por los más desprotegidos en un mundo que atenta contra lo distinto a lo que la cultura ha establecido como lo correcto, o lo bueno para el equilibrado vivir en sociedad. Me refiero con esto al hombre blanco americano, con su imagen de éxito, que vive el sueño cumpliendo todas sus metas y logrando satisfacción a sus deseos, en una sociedad bien conformada, que también al parecer es muy justa. Pero eso acontece en la gran manzana, en las capitales. ¿Qué sucede con los suburbios en donde la pobreza azota el día a día de las familias? ¿De dónde viene el sentido de protesta de esta contracultura? Haré una breve revisión histórica.

En los años setenta, un sonido gobernaba las fiestas de Nueva York: la música disco. Explosión musical, vestidos de seda, luces, gente famosa, autos, dinero, etc. Todo el mundo miraba con atención este fenómeno musical. Pero ¿qué pasaba afuera de la ciudad que nunca duerme?

Se dice que en Bronx no había esperanza, que Bronx ardía en decadencia. Y era así de literal. Incendios y pobreza eran pan de cada día. Sin empleos y sin comida, con una policía que abusaba de su poder constantemente, en aquel sector no existía el pensar en un futuro más prometedor como el que se vendía al mundo por televisión. Pero esto no lograba quebrar los fuertes espíritus de las personas que vivían ahí. También se gestaba, no gratuitamente, algo mayor. DJ KoolHerc, después de pedir permiso a las pandillas gangster del sector para poner música en un lugar específico, invitó a la gente a la primera fiesta de hip hop como tal. Pero ¿qué tiene de especial una fiesta en los suburbios de Nueva York? Alejados del glamour de la onda disco, esta fiesta no buscó copiar lo que estaba de moda en ese momento, sino rescatar la raíz de la música de esas personas, que estaban en el funk y en el soul, que buscaba expresar la experiencia de descendientes afroamericanos, y la lucha que libraban por los derechos ciudadanos y por la conciencia racial. Su importancia radica en este punto, y rescatar en un espacio nuevo, revolucionario y por lo demás íntimo, todo el mensaje que esta música enviaba, sin duda que comenzó a avivar la llama de los jóvenes que notaban las injusticias que los rodeaban. Por otro lado, también su importancia está en cómo KoolHerc trabajaba la música, retirando gran parte de la música de los discos y dejando una pista con ritmo, en una torna mesa extendida que le permitía alargar y crear nuevos temas. Estos ritmos inevitablemente

generaron bailes, los que fueron creando tendencias en las formas de desenvolverse en la pista, y luego como competencias por ver quién era el mejor bailarín entre las pandillas. Estos bailarines fueron conocidos como B-Boy. Las fiestas crecían y cada vez más gente asistía a los eventos. Y un día, un amigo de KH tomó un micrófono para anunciar a sus amigos, luego anunciar cosas que pasaban, luego animando las fiestas, y tomando fuerza esto, poco a poco empezaron a comunicar desde la experiencia inmediata, desde el acontecimiento de la fiesta, armando un estilo de espectáculo del que la gente, aparte de asistir, comenzó a querer replicar. Ellos habían encontrado un espacio para expresar cosas que necesitaban decir, que necesitaban comunicar. Incluso las grandes pandillas, que marcaban de cierta forma la forma de vida en los sectores, fueron inundándose de todo lo que se venía construyendo. Y si bien eran pandillas que conquistaban territorios y luchaban entre sí, se fueron dando cuenta de que el mensaje no era coherente con lo que estaba aconteciendo. Que la unión y la organización social eran necesarias para que pudieran estar más firmes ante todo el abuso del que eran víctimas. Se dispusieron de tal forma que comenzaron a armar grupos de concientización, que buscaban hablar con las distintas comunidades (Panteras negras, islamitas, etc.) para poder resolver los problemas y lograr cambiar el paradigma de violencia que existía entre ellos. El trabajo sin duda era callejero y duro, muy expuesto incluso a morir, pero su convicción por organizar y unir a todos quienes estaban siendo víctimas de un gobierno exclusivo, y ponerlos a trabajar en torno a la paz y el amor, ayudaron finalmente a construir concretamente esta contra cultura. No importaba el color o de donde vinieras. Unir a la gente y hacerle rescatar la conciencia por las raíces, por los ancestros y por el rescate de la propia comunidad fue el foco del hip hop.

El rap como tal se dice que ya existía de antes, en los coros de góspel, en grandes cantantes como Barry White, y otro sin número de personajes que hacían rimas con los ritmos, y dando cuenta de esto, algunos dicen que el rap posterior solo es una extensión, una nueva propuesta de lo que se venía gestando desde los años 30 en relación a líricas. Pero el rap rítmico, lleno de rimas constantes que hoy conocemos se le atribuye a DJ Hollywood, en Harlem, con quien inicia esta tradición de raperos, quien tomaba pistas de otros cantantes que fueron su influencia y se puso a cantar sobre la música, sobre la gente, y cómo hacerlos reír, intentando de motivar el ambiente de las fiestas disco. Aunque existe una controversia en este sentido, ya que Hollywood participaba de las fiestas a las que los del Bronx no podían asistir, y a las que no les permitían asistir, ya que no

pertenecían a ese espacio, pero aún así le reconocen el inicio del rap, ya que esta práctica se trata de lo que pasa por la mente y lo que se dicen por la boca, por la habilidad que se tiene para comunicar dentro del ritmo y llevar eso al extremo, y él lo logró primero. Su fama crece ya que el público no iba a ser un espectador de su show, sino que ellos mismos eran parte del mismo espectáculo, lo que generaba otro tipo de relaciones entre quienes asistían, quienes hacían la música, etc.

Este show se trasladó al Bronx en el momento en que nace el primer grupo de hip hop. Con un DJ que no lograba vocalizar al mismo tiempo de mezclar, se le unen los MC, o maestros de ceremonias, quienes le comienzan a dar vida y un nuevo aire a las fiestas. Ya no se trata solo de ir a bailar, sino también de escuchar el mensaje que se entregaba en el espacio al que asistían. El MC por primera vez transformó la fiesta en un concierto, cambiando la dinámica musical, en donde se pasa desde el dominio de la torna mesa a una predominancia de las líricas. En el 78, Grandmaster Flash & the Furious Five le daban un nuevo horizonte a este fenómeno explosivo que comenzó a masificarse sin límites.

Ya estableciendo parte de la historia, me gustaría pasar al momento en que el rechazo a la sociedad imperante en Estados Unidos se transforma en la acción directa desde los gangsters y la música. Sin duda el hip hop le entregó al joven negro una nueva voz, por lo demás validada por otros que no eran de su comunidad. Pero mientras en la costa este, esta contra cultura había encontrado un lugar de fiesta y fama, en la costa oeste la historia no era la misma. La pobreza y la decadencia estaban presentes en cada minuto del día. Entre balas y muerte no existía la idea que intentaban vender sobre el placer y las mujeres, que reflejaban éxito en la vida. Y en Los Ángeles también se comenzaba a cimentar algo grande y potente. El break en las calles y la música tecno quedaba de lado por el tráfico de drogas y las guerras de pandillas. Con la llegada del hip hop muchos de los pandilleros empezaron a querer documentar a través de la rima y la rítmica los sucesos que ocurrían a su alrededor. "Six in the Morning" de Ice T fue el primer tema que se hizo para pandilleros, y que hablaba sobre tráfico y policías, problemas de la calle, y se transformó en una especie de himno de la realidad, con el cual muchos se sentían identificados. Schooly D, otro de los primeros exponentes y fuente de inspiración para el antes nombrado Ice T, decía que sus influencias venían desde lo más profundo de Filadelfia, desde exponentes como Earth, Wind and Fire, James Brown, Hayes, entre otros, que entregaron lo necesario en el sonido característico que necesitaban y que los motivaron a

buscar sus propias letras para tener una voz propia y rebelde. Era un nuevo sonido, un nuevo camino, una nueva voz. Poco a poco el fenómeno pasaba a ser desde algo que reunía gente, a un mensaje que reunía gente en un himno de protesta claro y provocador. Exponer la realidad era necesario, de forma cruda, sin invisibilizar lo que pasaba alrededor. Y es que todo esto se daba en calles que estaban siendo invadidas por armas y crack, entre asesinatos y arrestos, todo normalizado porque era con lo que se había nacido, con lo que se vivía cotidianamente. Era lo que pasaba las 24 horas del día, en una zona de guerra en donde llegar a la casa era obra divina. Incluso inocentes eran acibillados por la violencia que existía en estos sectores de la costa oeste.

En este contexto es en donde nace N.W.A (Niggazwithattitude). Un grupo de chicos de Compton que se juntaron a crear un sonido lento y amenazador, que hablaba sobre la vida en el centro de Los Ángeles. Entre pandilleros y músicos que conformaban el grupo, comenzaron a producir un mensaje complejo, cargado de toda la rabia que sentían en sus vidas. Grababan en los tiempos en donde no se trabajaba, en donde no se traficaba, en donde se volvía de pelear con otra pandilla. El tecno se había acabado y la fiesta también. Se trataba ahora de las calles y del mensaje que pretendían comunicar. El testimonio de la vida cotidiana pobre, con brutalidad policiaca, con muerte y drogas. Con eso crecieron y con eso vivían. Fue tanto el impacto que provocó la irrupción de esta nueva música que se generaron campañas de restricción en el mercado para su música, e incluso, muchos decían que sus hijos, al ver a estos raperos gangsters como ídolos, también se estaban transformando en lo mismo. Una sociedad asustada por un nuevo fenómeno suburbano estaba intentando responder al quiebre del orden establecido. Una sociedad que, al mismo tiempo, se estaba identificando con ciertas cosas que las letras dejaban expuestas, como el descontento con la fuerza policial, con el gobierno, con las exclusividades de los blancos, y todo fue como una bola de nieve. A cada momento mucha más gente iba adhiriendo al malestar que el hip hop dejaba en manifiesto.

Un hecho en particular grafica todo este malestar anteriormente comentado. El 29 de abril del 92, Un conductor afroamericano, llamado Rodney King fue golpeado y masacrado por oficiales de la policía de Los Angeles, y en el juicio, los oficiales fueron absueltos, generando una ola de ira de la población afrodescendiente. Se inició una batalla campal en Los Ángeles, la que dejó a la ciudad en estado de sitio. Múltiples edificios quemados, 50 muertos y más de 2000 heridos dejó la

protesta por Rodney King, que también estaba amparada en los múltiples mensajes de injusticia que el hip hop buscaba expresar y en la guerra por los derechos afroamericanos.

Es interesante como el hip-hop ha llegado a cada lugar del mundo generando múltiples impactos desde su contracultura y sus diversas formas de expresión. Desde el transgresor grafiti que quiebra la estética de la ciudad, hasta el rap (por nombrar algunos), que golpea con la pasión impregnada de aquellos que desean comunicar lo que les pasa. Se arraiga en lo más íntimo de la calle, en las raíces del barrio, estableciendo lazos de compromiso con la propia realidad, el entorno y los pares. Desde letras armadas hasta improvisaciones, el rap va marcando puntos de quiebre en el espacio en donde se manifiesta, dejando en evidencia las diversas problemáticas de aquellos que han sido callados por un mundo que no pretende escuchar aquellas voces, aquellas vidas. Quien improvisa se embarca en una aventura artística, en la que el sentimiento se transforma en palabras que brotan en rimas que logran perturbar en el interlocutor. Algunos se divierten, otros escuchan atentamente, otros se hacen parte del mensaje y el sentimiento, y otros se molestan porque su mundo se ve contagiado de un elemento caótico que va contra la corriente del orden establecido. En cualquier caso se genera una reacción a la experiencia creativa. “La improvisación es el ejercicio a través del cual el ser humano se conoce y se confirma en su naturaleza de ser razonable, es decir, de animal<<que crea palabras, figuras, comparaciones, para contar lo que piensa a sus semejantes>>.”¹⁵

Para finalizar dejo una parte del tema “Fuckthapolicie” de NWA (traducida).Himno de la costa oeste hasta nuestros días.

[D.O.C.]

En este momento, la corte de N.W.A entra en sesión

Preside el juez Dre

En el caso de N.W.A en contra del Departamento de Policía

Los fiscales son MC Ren, Ice Cube

Y el maldito Eazy-E

[Dr. Dre]

¹⁵ RANCIERE, Jacques. *El maestro ignorante*. Editorial Laertes, Barcelona, 2010. Pág. 93.

Orden, orden, orden
Ice Cube, sube al maldito estrado
Juras decir la verdad, toda la verdad
Y nada más que la verdad para salvar tu negro trasero?

[Ice Cube]
Estás en lo cierto!

[Dr. Dre]
Bueno, por qué no nos dices a todos qué mierda tienes para decir?

[Ice Cu be]
A la mierda la policía, vengo directo de elunderground
Un joven negro que salió lastimado porque soy marrón
Y no el otro color, así que la policía piensa
Que tienen la autoridad de matar a una minoría
Al carajo eso, porque no soy el único
Por un hijo de puta con una placa y un arma
Fui golpeado y tirado en la cárcel
Podemos ir mano a mano en el medio de la celda
Joden conmigo porque soy un adolescente
Con algunas joyas y un localizador
Buscando mi auto, buscando el producto
Piensan que cada negro está vendiendo narcóticos
Preferirías verme en prisión
Que vernos a Lorenzo y a mi andando en un Benz
Golpeo a un policía fuera de forma
Y cuando termino, traigo la cinta amarilla
Para ponerla en la escena del matadero
Aun hinchado de pan y agua
No sé si son maricas o que
Buscar a un negro, y agarrar sus bolas
Y por otro lado, sin un arma no podrían agarrar a nadie
Pero no deja de ser un negro y un blanco
Pero te tirarán a la calle de un golpe
Policía negro acompañando a el policía blanco

Ice Cube clavará a cualquier hijo de puta en un uniforme azul
Solo porque soy de Compton
La policía marica me tienen miedo
Un negro joven en pie de guerra
Y cuando termine, será un baño de sangre
De policías, muriendo en L.A
Yo Dre, tengo algo para decir

A la mierda la policía (x4)

[Policía] Deten tu maldito trasero ahora mismo
[Ren] Aww mierda, por qué carajo me estás deteniendo ahora?
[Policía] Porque tengo ganas!
Sienta tu culo en la acera y cierra la puta boca
[Ren] Hombre, a la mierda esto
[Policía] Bien, sabelotodo, llevaré tu negro trasero a la cárcel!

Hip hop, violencia y resistencia en Latinoamérica.

“Mi barrio es un ghetto de varios cesantes, cuando hay trabajo es raro y el salario es bajo y miserable. La economía es inestable como el país entero y solo es rentable si de una empresa eres dueño, por eso vine, por eso crucé fronteras, pa ponerle bueno y pa mandar dinero pa mi tierra,” PORTAVOZ – POBLADOR DEL MUNDO.

En Latinoamérica esta cultura ha marcado pauta en las luchas sociales, entregando una forma potente y válida para unir, para resistir e incluso superar en ciertas ocasiones a un modelo social que minimiza al individuo, que le niega la voz, sus intereses y su búsqueda de la felicidad. La contracultura del hip-hop hace que las paredes griten descontento y que las voces se eleven, re significando y emplazando la opresión poco a poco.

Desde la década del 80, en el Caribe se comienza a gestar una oleada de hip hop en castellano que se expande rápidamente desde Centroamérica hacia América del Sur en toda su extensión, y esto porque cada letra iba cargada de resistencia contra los regímenes autoritarios que existieron o existían en ese tiempo, y que seguían imperando de alguna manera en la sociedad. Principalmente en Venezuela, Argentina y Chile se establecen los primeros semilleros de Mc's, Dj's, B-Boys e incluso graffiteros, quienes involucrados en la contracultura callejera, también consideraban que era necesario para exponer su mensaje, romper con el orden estético de la ciudad transformando espacios en otros con un sentido totalmente distinto, con una clara idea expresándose en la pintura impregnada en la muralla, y así, desde la periferia de las ciudades, comienzan a involucrar al barrio, a la gente, a la comunidad en una dinámica que va más allá de lo artístico. También adquiere un carácter político potente, en tanto logra generar una forma para que los que no tienen voz, esos que no tienen buenas casas, autos, quienes están sumidos en la pobreza y son tildados de delincuentes solo por pertenecer a la periferia,

“Esta es nuestra historia memoria rebelde, canto silenciado de la gente común y corriente
saca tu machete y enfrenta al terrateniente que acá la independencia no es solo

en septiembre. Siempre fuimos mucho más de los que nos dijeron y aquellos héroes que nos vendieron nunca fueron, la historia de este pueblo fue escrita en sangre, hoy rompo el silencio y vengo a enfrentarte.” SUBVERSO – MEMORIA REBELDE

Los ojos se ponen entonces en este poder callejero que va naciendo y creciendo a pasos agigantados en todo Sudamérica. “Millares de jóvenes, a los cuales no les interesaban los partidos, los sindicatos o los movimientos negro e indígena, de pronto están leyendo obras de Malcolm X y Martin Luther King, buscando información sobre líderes como Zumbi dos Palmares, Che Guevara, Luisa Mahin o Tupak Katari, al mismo tiempo en que promueven fiestas, cursos de baile, dibujo y poesía; además de los trabajos sociales en las comunidades donde viven. La mayoría no se tornará campeón de ventas o millonario, pero seguramente cambiará su vida por esa sutil combinación de arte y política en que se ha convertido el Hip Hop.”¹⁶

La vida en comunidad se va encapsulando en la periferia, y rechazan la intervención policial, que es símbolo del sistema opresor imperante. No se trata de una reflexión académica formal que se daba en las esquinas, o en las paredes rayadas. Y es que estas personas no se dedican a leer autores de tal o cual ideología, o no se topan y conversan con personajes de la academia, de las ciencias, de la política formal, sino que su relación con el mundo se da ahí, en cada paso que van dando en la calle, en la cotidianidad, en la misma experiencia que les va hablando de las injusticias que existen a su alrededor y de las que ya están cansados. Entienden la posición en la que se encuentran, y también entienden que deben romper las cadenas que limitan su potencia de ser en el mundo. “(...) cada ciudadano es también un hombre que hace obra, de la pluma, del buril o de cualquier otra herramienta. Cada inferior superior es también un igual que explica y hace explicar a otro lo que ha visto. Siempre es posible jugar con esta relación de sí hacia sí y llevar al hombre social a su primera verdad para desertar en él el hombre razonable.”¹⁷ Adquirir una voz que exprese todo lo que se necesita decir, y a veces gritar, también es un gesto de libertad, de emancipación. Poder decirle a otro que acá se es, que soy, que estoy y que soy otro como él, en un sistema que busca transformar la individualidad en algo obsoleto, en donde

¹⁶ PIMENTEL, Spency. *Florece el hip hop político en Latinoamérica*. (<https://www.vanguardia.com.mx/floreceelhoppoliticoenamericalatina-568130.html>)

¹⁷ RANCIERE, Jacques. *El maestro ignorante*. Laertes Ediciones. Barcelona, 2003. Pág.146.

importa tratar con personas que respondan y vistan igual, ese acto de utilizar la voz, es revolucionario. Implica un descontento y una resistencia contra lo que se está intentando inculcar en las raíces de la sociedad. Y es que se trata de un desarrollo social lleno de competencia y egoísmo que busca privilegiar la producción económica, dejando como centro de la educación la idea de éxito, la cual apunta a que, desde la meritocracia, y respetando las reglas que el sistema pone, como competir y ser el mejor del curso, del trabajo, el que produce más, el que como empleado no responde ni genera conflictos, ya que sigue al pie de la letra las reglas del empleador, se podría entonces lograr algo así como una vida plena y ser un ciudadano virtuoso. Incluso en la academia de las humanidades lo importante muchas veces no es la reflexión en sí, sino que pesa más el currículum, los títulos, los posgrados, etc. Se normaliza la pérdida violenta de la identidad, de la individualidad, muchas veces sometida por el poder que ejercen los gobiernos con sus fuerzas de orden público. Se les quita la voz de ser parte de la política.

“Los que pertenecemos a esta cultura no queremos que nos sigan viendo como basura, por eso es que le metemos fuego a la escritura, por eso salen canciones que no tienen censura. You! Por eso decimos FUK Por eso hacemos hip-hop, no nos importa tu placa tu metralla ni tu glock, tu mente en shock fucking pólice stop, recuerda que el tiempo pasa y nunca para en el clock.” GABILONYA – ABUSO DE PODER

Ya lo decía Simón Rodríguez en sus notas acerca del carácter de la educación. Citando al venezolano, mencionaba que “Obedecer ciegamente, es el principio que gobierna. Por eso hay tantos Esclavos – ¡ por eso es Amo el primero que quiere serlo. Enseñen a los niños a ser PREGUNTONES! Para que pidiendo el POR QUE, de lo que se les manda hacer, se acostumbren a obedecer.... a la RAZÓN! Nó a la AUTORIDAD, como los LIMITADOS ni a la COSTUMBRE, como los ESTÚPIDOS”¹⁸. Y es que estos pobladores no creen correcto obedecer por obedecer. No creen correcto que la vida precaria que tienen sea justa y, por lo demás, merecida. Ellos también son ciudadanos, con una voz válida que escuchar. Su adaptabilidad a las formas existentes de expresión se transforma en una batalla contra un universo político formal que los excluye de la práctica en este campo. Su día a día se transforma en una experiencia constante de resistencia y sobrevivencia, pero que cobra fuerza y significado a medida que las

¹⁸ KOHAN, Walter. *El maestro inventor, Simón Rodríguez*. Ediciones Del Solar, Caracas, 2016. Pág.32.

convicciones se vuelven firmes. El arte es la herramienta necesaria y única para dar testimonio de lo que va aconteciendo. Un testimonio para ellos y el resto de la comunidad que, al parecer, no los asume como parte de la misma.

Para mostrar un poco sobre la potencia del hip-hop en sus inicios en Latinoamérica, mostraré la letra de uno de los temas emblemas de las líricas latinas. Vico C le dio un giro a la relación que el rap tenía con los hispanohablantes. Él en sus inicios participaba de torneos de hip-hop, en el que sus participantes competían rimando en inglés, hasta que a él se le ocurrió competir en español, lo que le dio el triunfo y una visibilidad distinta. Desde ese quiebre que generó en las competencias comenzó a trabajar las críticas sociales desde el canto, transformándose en el precursor de la subcultura en Puerto Rico. Lo simpático de todo esto, es que fue tanto el revuelo que causó, que se le comenzó a conocer como “el filósofo”, por el alto contenido crítico de sus letras y su constante trabajo con la gente. A continuación la letra del tema “Quieren”.

Quieren que les cante
de lo bien que se sienten cuando se arrebatan,
pero no soportan que les hable
de las consecuencias que matan.
Quieren que humille a las chamacas
cantándole de sexo y placeres,
Parece que ignoran
que sus madres y esposas también son mujeres.

Quieren que les traiga canciones
que tengan solo doble sentido,
y cuando escuchen sus hijos
y graben el contenido
enseñaran en la calle lo que en sus hogares han aprendido
y cuando vayan creciendo
rebeldes y atrevidos
preguntaran los padres ¿porqué sus hijos están perdidos?

Quieren que les venda la imagen
de los que mucha sangre derraman,
pero como sufren cuando asesinan a alguien que aman.

Quieren cizañarme
para echarme a pelear con toda la competencia,
pero no les gusta que vengan
a tratarlos con mucha violencia.

Quieren convertirme en el portavoz de todos sus antojos
pues lo que quieren son ídolos, que satisfagan sus ojos
pero ninguno de sus dioses los llena de alegría
ni les quite el enojo

Por eso no quiero títulos, ni posiciones ni apodos
mejor prefiero alcanzar a inquietar la conciencia de todos

¿Donde está la gente que quería paz?
¿Donde está la gente que quería amor?
¿Donde está los que querían escuchar,
un mensaje para quitar el dolor?
¿Donde está el valiente que quiere aceptar,
todo lo que influye una simple canción?
Que me sirva tanto para edificar,
como para matar a toda una nación.
Cantemos por acá los que quieren cantar,
y ser modelos de la nueva generación.
Que cuando llegue la hora de ir a grabar,
en vez de promover la sodomía
nos alumbren cada día
en cada producción.
y dice... yeah!!!

Ellos quieren que les hable de lo divertido que es la vida,
pero que no hable de las múltiples caídas
que siempre nos llegan a causarnos las heridas,
y muchas veces sin salida.

Escucha mundo.

¿Porqué no te sientas a escuchar algo profundo?
Usa la razón aunque sea unos segundos,
pues aunque caminas eres solo un moribundo

Quieren convertirme en el portavoz de todos sus antojos
pues lo que quieren son ídolos

que satisfagan sus ojos.

Pero ninguno de sus dioses los llena de alegría ni les quite el enojo,
Por eso no quiero títulos, ni posiciones ni apodos, mejor prefiero alcanzar a
inquietar la conciencia de todos,
la conciencia de todos
y si eso es lo que quieren,
si eso es lo que quieren
y si eso es lo que quieren,
pues es lo que van a tener.

Lalo Meneses y los inicios del hip hop en Chile.

“Desde su inicio el hip-hop trajo los duelos, la competencia, el desafío; claro que siempre en buena. Las películas de break mostraban el mensaje de parar la violencia callejera, aunque eso servía para Estados Unidos, porque acá los violentos eran los militares.”¹⁹



¹⁹ MENESES, Lalo. *Reyes de la Jungla*. Editorial Ocho Libros. Santiago de Chile, 2015. Pág. 13.

La dictadura generó un cambio total en el país. El miedo como herramienta de control se hizo presente con fuerza, y la gente debía elegir entre apoyar un régimen militar, callar o manifestarse contra él. La última opción tenía unas consecuencias más claras: la historia afirma incluso sobre asesinatos y detenidos desaparecidos, por mencionar un par de cosas. Nadie quedó indiferente a esta realidad que vivió el país durante 17 años. Y la población tampoco fue la excepción. En la década del 80, las primeras notas sobre hip-hop llegaban a la televisión. Suficiente para lograr interesar a grupos de jóvenes que encontraban ahí un sentido que aún no se formaba ni ordenaba. Un sentido sin sentido, que se trataba más de impulsos, pasiones y ganas por aprender sobre movimientos y sonidos rupturistas, y también compartir con aquellos que muchas veces pasaron desapercibidos en una sociedad que los excluía desde el razonamiento de que si eran periféricos, poblacionales, entonces eran delincuentes. Lalo Meneses explica en el libro “Reyes de la jungla”²⁰ la evolución local que tuvo la contracultura desde que llegó al país y cómo se fue desarrollando desde la organización social. Comenta que en aquel momento (1984) él “no cachaba que en su ritmo había algo grande: una cultura callejera, musical, estética y política (...)”²¹ Y es que la irrupción del movimiento que venía desde Estados Unidos, y que había pasado por toda América, llega al territorio nacional para anidarse como un fenómeno que se fue tornando desde lo artístico a lo político rápidamente. Los espacios de resistencia que se fueron gestando en pasajes, esquinas, sedes vecinales, fueron entregando poco a poco una solidez y constancia a las distintas agrupaciones a lo largo del país que todos los días participaban de enfrentamientos y entrenamientos. Competían y aprendían al mismo tiempo, y fomentaban la solidaridad entre sus pares. Lalo se reunía con sus amigos en la Huama (Huamachuco¹, a los pies del cerro Renca, en Santiago de Chile), la población en donde creció y sobre ese lugar relata lo siguiente: “nos juntábamos en la cuneta, frente a la casa del Jorge o de la mía –las calles en general tenían bien poca luz, pero justo ahí habían unos focos, y eran nuestro escenario permanente- para hacer escaramuzas de artes marciales y pasos de break frente a quienes pasaban.”²² No era un movimiento que se dio en los patios de la universidad, ni por gestión política, ni por una moda llamativa y pasajera. Nace en las mismas calles de las poblaciones, en donde las esquinas se transformaban en espacios de expresión para quien quisiera hacerlo. Se habitaba el espacio en tanto libertad de

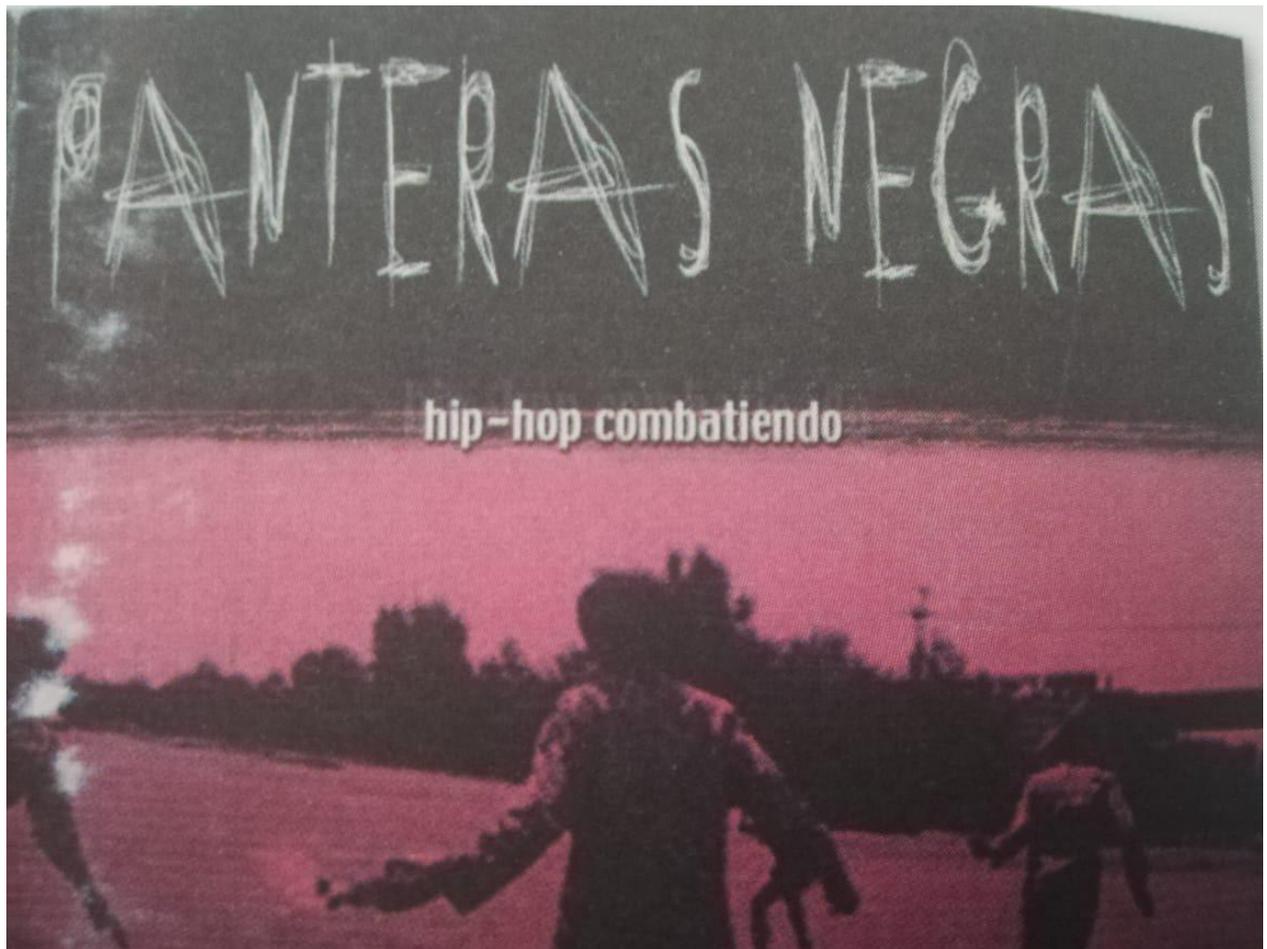
²⁰ Ibídem.

²¹ Ibídem. Pág. 10.

²² Ibídem. Pág. 19.

expresión. El cuerpo se movía y la voz expresaba también sus ideas muchas veces calladas, ridiculizadas por el solo hecho de pertenecer ahí, a un lugar discriminado y excluido por la ciudad.

¿En
qué



momento el hip-hop en las calles de Chile se transformó en un accionar político y subversivo?

El hip-hop nace desde lo político, y mantiene un carácter subversivo. Vive en la denuncia y crítica, desde las distintas manifestaciones del arte. Las influencias de las demandas por derechos de afroamericanos llegaron al continente con fuerza. Se les veía en portadas de discos, libros, consignas manifestadas por la izquierda, etc. Los jóvenes curiosos se preguntaban quién era el que decía tal o cual cosa. Malcolm X, Luther King, Angela Davis, eran algunos de los nombres que resonaban cada vez con mayor fuerza entre las lecturas y los comentarios que circulaban en los grupos de izquierda. Las influencias de Lalo Meneses en la segunda mitad de la década del ochenta lo hacían reflexionar sobre problemas sociales contingentes, y se daba cuenta que no solo en Chile ocurrían cosas similares. Cuenta lo siguiente: "Así fui cachando que los del Black Power eran negros de izquierda: tipos que luchaban contra el sistema opresor, tal como acá lo estaban haciendo los pobladores contra la dictadura pinochetista. Desde un principio establecí un paralelo entre ese movimiento extranjero y lo que veía a mi

alrededor, y me fui convenciendo que la idiosincrasia pobladora era, en cierta forma, parecida a la de la gente que habitaba los guetos de Norteamérica. Los Black Panthers eran gente de barrio que se organizó y partió reclamando por cosas vitales de humanidad, de respeto y de igualdad en los servicios públicos, la educación y en la oportunidad de vivir dignamente.”²³ Entonces ahí comenzó el giro en la relación con su entorno. Pasó de ser un *breaker* (bailarín) a un rapero. Se comenzó a involucrar de otras formas con las presentaciones, con el barrio y la



música. Las influencias aparecían en reuniones, carretes, en la calle, etc. y donde fuera que iba con el hip-hop, las semillas de revolución estaban. De esta forma toda la educación política (por mencionarlo de alguna manera) se daba desde las conversaciones cotidianas en donde aparecían los temas y se reflexionaban con personas que cada vez estaban más preocupadas del acontecer, y de influir en él. Gran parte del hip-hop nacional comenzó a ser visto y escuchado por las células de partidos políticos y frentes que en los 80 estaban trabajando en las sedes sindicales, junta de vecinos de poblaciones, en las calles, en donde toda la fuerza política de esta contracultura se mostraba con fuerza y convicción. Las consignas y demandas iban de la mano en toda dirección, y el trabajo en conjunto potenció el mensaje que buscaban entregar a los pobladores, aquellos que no eran parte de *la ciudad*, los más excluidos de la sociedad. Poco a poco la comunidad fue colaborando con distintos gestos que iban fortaleciendo lazos y creando una fuerza social significativa, local, política. Lalo declara lo siguiente: “A mí me interesaba ir a reuniones, y ayudar en lo que se pudiera dentro de la población.

²³ *Ibíd.* Pág. 42.

Con algunos de los cabros de la Huama, y los feriantes que simpatizaban con la lucha nos aportaban para la olla común. Llegábamos con porotos, papas, acelgas, pescados, un pollo, pan. Mi ligazón con la política era algo natural. Más allá de una cosa ideológica²⁴

La subcultura no pasa sin hacer ruido por nuestro país. Comienzan las personas a compartir el sentir de las letras que los jóvenes raperos a lo largo de Chile rimaban y cantaban. Las nuevas organizaciones sociales en un régimen que las fue arrancando del suelo volvían a florecer al ritmo de las pistas, del baile y las artes, al servicio de la reivindicación poblacional. Ellos también tenían una voz y querían expresarla, y contra todo pronóstico lo iban a hacer.

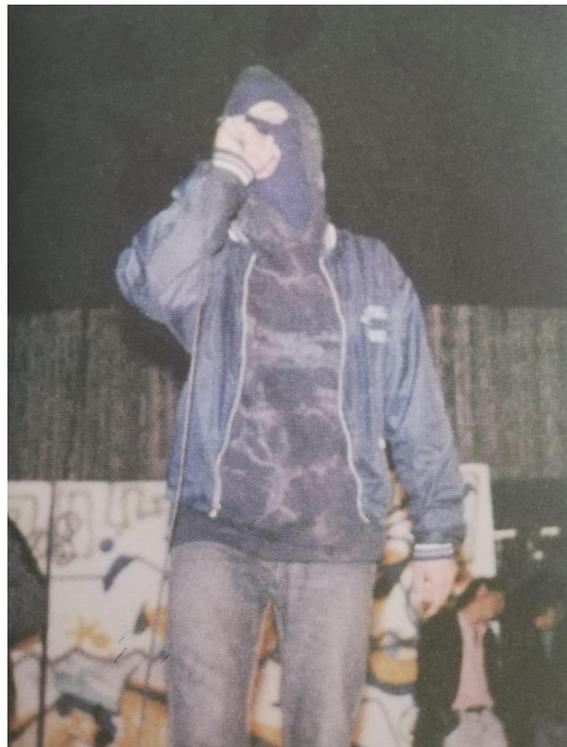
Su grupo de hip-hop se llamaba Panteras Negras. Ellos poco a poco fueron participando de diversos eventos organizados por distintas agrupaciones contestatarias que estaban en contra de la dictadura de Augusto Pinochet. Desde la esquina a los escenarios de poblaciones y sedes vecinales, junto con otros grupos que con el pasar del tiempo se han transformado en emblemas de la subcultura, como lo son Makiza y De Kiruza. Para entender un poco el trabajo que se daba desde sus líricas, compartiré parte textual del tema *Guerra en las calles*, del disco *Reyes de la jungla*, lanzado en 1993.

Guerra en las calles.

Hay una guerra fuerte en las calles
ven a verlo hermano y no te calles
que los pacos matan y te roban
mira con su ley de mierda lo acomodan
canto lo que canto mira por lo tanto
Lalo es mi nombre y no te asombres
la ley ampara entrega facultades
aquel corrupto y sus barbaridades
en cualquier noche fiesta de redadas
en las esquinas son las apaleadas
sus calabozos sucios rincones

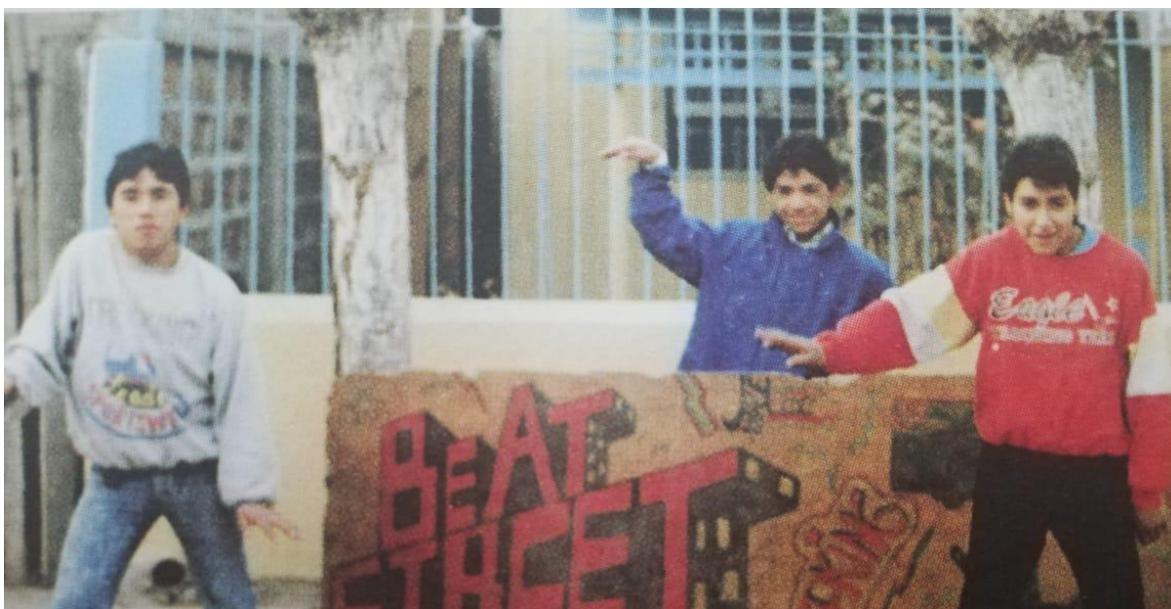
²⁴ Ibid. Pág. 44.

cuántas torturas y humillaciones
hey no te confíes, mira por sospecha
hay una lista de muertos hecha
fue un accidente, fue de repente
son las disculpas de los incidentes
paco culiao cerdo ignorante
no eres mi amigo ni lo fuiste antes
es un delito ser un poco pobre
ser moreno y no tener un cobre
los apaleos en las avenidas
pobres ambulantes se ganan la vida
el delincuente encuentra lo ganado
y los pacos dejan libre de pecado
y van formando la delincuencia
tonta codicia, tonta inconsciencia
hey no creo nada en la televisión
vivo en las calles, formo mi legión
pa defenderme cualquier manera
pido justicia de poblador
ojo por ojo es mi bandera
hay en las calles guerra de dolor.

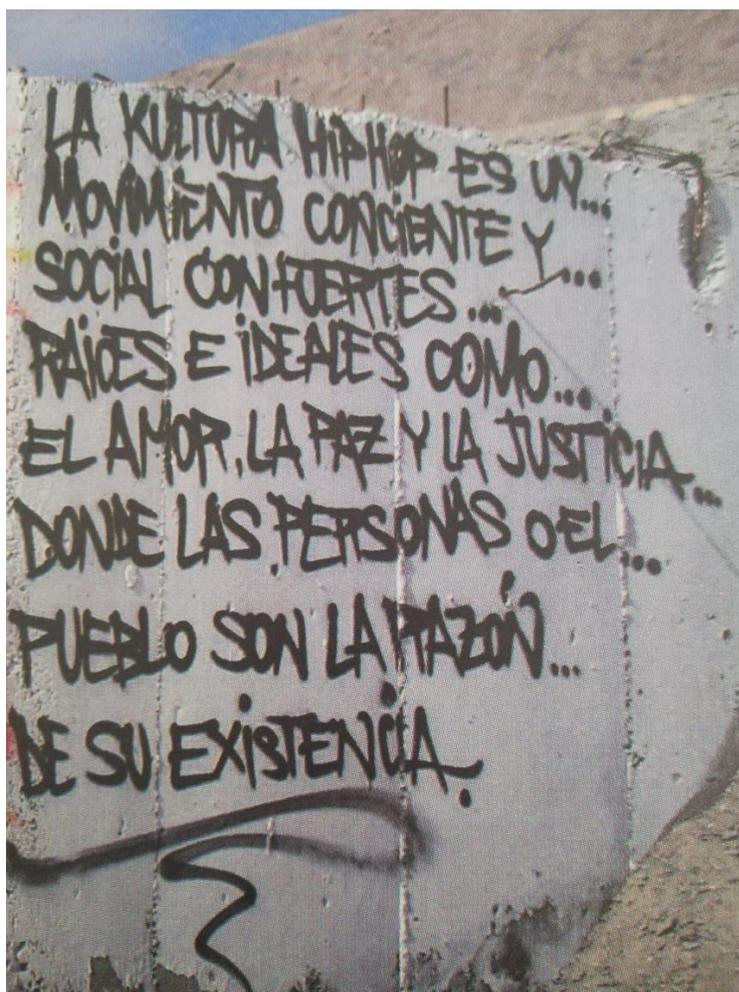


Aunque en esos tiempos el hip-hop aún era inmaduro, sus letras ya estaban tintadas de rabia y crítica social. El mensaje era crudo y directo. La gente se sentía identificada con este movimiento artístico y de barrio, que tomó una fuerza imparable desde el apoyo de los sectores más vulnerables de la sociedad. Las injusticias que la gente denunciaba se habían vuelto letras de temas, rayados en las calles, incluso consignas de aguante y rebeldía. La voz que les había sido arrebatada (si es que en algún momento la tuvieron) fue recuperada y nuevamente se manifestaba. Las voces y las murallas de la ciudad volvían a reclamar justicia en una época en que pensar distinto era castigado muchas veces con la muerte.

En el Chile post dictadura parecía que las cosas iban a mejorar. Con la salida del dictador, el pueblo dejó el miedo de lado y la sociedad se planteaba en reconstrucción. La gente que se fue involucrando en la política durante el tiempo de protestas, ahora estaba pensando en un nuevo país más justo para todos. Pero varios de los líderes de partidos, frentes y movimientos se fueron haciendo parte del sistema y tomaron cargos públicos con el objetivo de ayudar a sanar las heridas de la dictadura. La vuelta a la democracia suponía muchas cosas. Por un lado, el término de un régimen que trabajaba desde generar miedo e imponer sus consignas, de la libre expresión, de volver a elegir según se creyera conveniente, de la tolerancia, el respeto, etc. Los Panteras Negras también se fueron desvinculando de células más subversivas extremistas para pasar a dedicarse de lleno a la música, la que no pretendía tampoco perder su peso crítico y reflexivo. A Lalo lo aconsejaba un amigo y compañero, que le decía que era el tiempo de desligarse de las responsabilidades de carácter militar (guerrilla urbana). Este personaje (Juan) señalaba que la música era una forma de llegar a la gente de buena manera, la música “como canal conductor de un mensaje de lucha y avance para el pueblo. (...) veía el hip-hop como un factor determinante en el desarrollo de una nueva resistencia político-cultural para el Chile que venía.”²⁵ Entonces como grupo decidieron dar un paso al costado y seguir el consejo de Juan. Meneses afirma que Panteras Negras llegó a una conclusión: Un volver a las



raíces de las líricas y la pobla a través del rap. De esta forma los chicos vuelven a la batalla contra un sistema que no los representaba y de lleno a las calles. “Con palabras de Malcolm X y con sangre y corazón rodriguistas”²⁶



No existía una confianza renovada respecto a los nuevos gobernantes.”La izquierda política se mantenía totalmente alejada de los pobladores. Durante la dictadura, en mi población hubo sedes de varios partidos (DC, PS, PC), pero cuando asumió Aylwin esas sedes desaparecieron. Fue tal el abandono que sufrió el pueblo que nos llenamos de pasta, que llegó a reemplazar al neoprén; y los ratis, los pacos y los jueces permitieron que eso pasara. Los culiaos de las cúpulas políticas dejaron a la gente matarse, porque estaban preocupados de no sé qué cargo. Fue una década llena de promesas que quedaron en nada. En la vida de uno mismo, con tus hijos, podías ver el desastre de la salud pública.

La vida en la población no había cambiado mucho. Seguía la delincuencia, las drogas en aumento y la pobreza. No era un tema del régimen militar de los 70- 80. Era un tema de clase. Los políticos seguían trabajando para ellos, y no para

²⁶ Ibid.

aquellos que salieron a marchar y pelearon (algunos murieron, otros exiliados) contra la represión del gobierno de Pinochet. La vida no era fácil. Salir de la miseria costaba mucho, y no era un tema de meritocracia, de esfuerzo. El esfuerzo existía en tanto las condiciones de trabajo no permitían ir más allá a las familias que solo podían optar a trabajos precarios, ya sea por educación o simple discriminación. Pero había que trabajar para poder subsistir.

“Cuando erís de la pobla, la plata que te llega después de harto trabajo te la gastai, primero en cigarros de buena marca. Lo primero el día de pago era ir por Viceroy y Coca-Cola Después llevai a tu casa un tarro de duraznos en conserva, o un jugo o un pollo. Y después les comprai zapatos y juguetes a los cabros chicos. Hacís cariño con esas weas, ¿no? Yo crecí acostumbrado a que si había Coca-Cola en una mesa era porque alguien tenía plata. Nuestras onces eran pan pelao, o pan con margarina. Una vez al mes te comprabai el fiambre o el queso, pero no más. La comida que podía pagar mi mamá con su pega era de arroz, fideos porotos, lentejas.”²⁷ Como se puede leer en este relato, la lucha seguía pero en otro tipo de frente. Desde la música se generaban actividades con otras agrupaciones, que permitían solventar gastos de familias en situación crítica. Las mismas ollas comunes y recolección de alimentos seguían presentes en las periferias, ahora con menos secreto al momento de difundir las tocatas o reuniones, y con una organización que ya se establecía mejor articulada e incluso con un nombre que permitía identificar a sus miembros como partes de un lugar. Y esto no se daba solamente en la capital. En todo Chile el fenómeno fue cobrando fuerza y la comunicación entre las regiones permitió generar una comunidad que trabajaba en conjunto a lo largo del país. A esta insurrección periférica se le llamó: LA COALIXIÓN. Esta suerte de cofradía del hip-hop que se fue gestando alrededor de los ya en ese entonces referentes de la escena nacional, La labor social que se comenzó a trabajar conversando con los jóvenes fans sobre política y cultura desde las calles, y así las reuniones iban creciendo con el paso del tiempo hasta dar espacio a diversos grupos de jóvenes que en distintas partes del país estaban reflexionando con los otros. “Surgió. La Coalixión Quinta Región, La Coalixión Santiago, La Coalixión Temuco, La Coalixión Concepción; y después incluso surgieron células de modo espontáneo, sin coordinación nuestra. Era muy lindo eso de trabajar como red, a puro contacto personal, mucho antes de que

²⁷ *Ibíd.* Pág. 63.

existiera el internet.”²⁸ La gente había recuperado un espacio en donde poder manifestar lo que pasaba con toda una nueva realidad política. Los MC se transformaban en voceros del pueblo, de las poblaciones, de la calle, lo callejero.

En torno a la Coalición se reunieron las bandas ya consolidadas en los 90. En el año 94 era parte de esta organización cultural Tiro de Gracia, M-16, Las Corrosivas, entre otros nombres que sonaban en radios y que incluso aparecían en diarios y revistas. Los Panteras Negras también tenían un poco de exposición gracias a los medios que llegaban a interesarse por su música, aunque en aquel tiempo existía el problema de la función de la música. ¿Cuál era su utilidad? O por otro lado ¿Con qué fines la música era utilizada? Ante esto, Lalo Meneses relata que “Uno puede cachar qué pasó con Chile en los años noventa mirando lo que pasó con la música.. El grupo más importante fue Los Tres, como que decían pero no decían. Eran parte de una cultura, la de la Concertación, que venía entera arreglada, como para mostrar que si se habían abierto nuevos espacios, pero donde veías siempre a los mismos apitutados.”²⁹ Por otro lado, los grupos considerados subversivos, eran perseguidos e investigados con muchos esfuerzos, buscando criminalizar movimientos para así desacreditarlos y quitarles fuerza. Mucha gente fue detenida e interrogada, con las acusaciones de que pertenecieron a grupos de extrema izquierda; incluso se dice que había infiltrados buscando entregar información a un gobierno democrático. Esto generaba mucho ruido entre músicos y pobladores, que seguían generando un rechazo a la política formal y a los representantes del pueblo, que al parecer, mucho de representatividad no tenían. Pero el sueño del fin de la dictadura estaba ahí, y todo el país lo vivía, pero nadie se cuestionaba más allá los costos que esto podría tener, y las formas en que la democracia estaba articulándose y trabajando con las y los chilenos. Los Panteras y otros personajes se alejaron de la Coalición intentando desvincular a compañeros que no tenían que ver en el pasado rodriguista de algunos de sus miembros, pero el aporte al trabajo artístico, político y cultural no se dejaba de ejercer. Iban a tocar a tomas de liceos y el trabajo en poblaciones seguía potenciándose con más gente participando día a día.

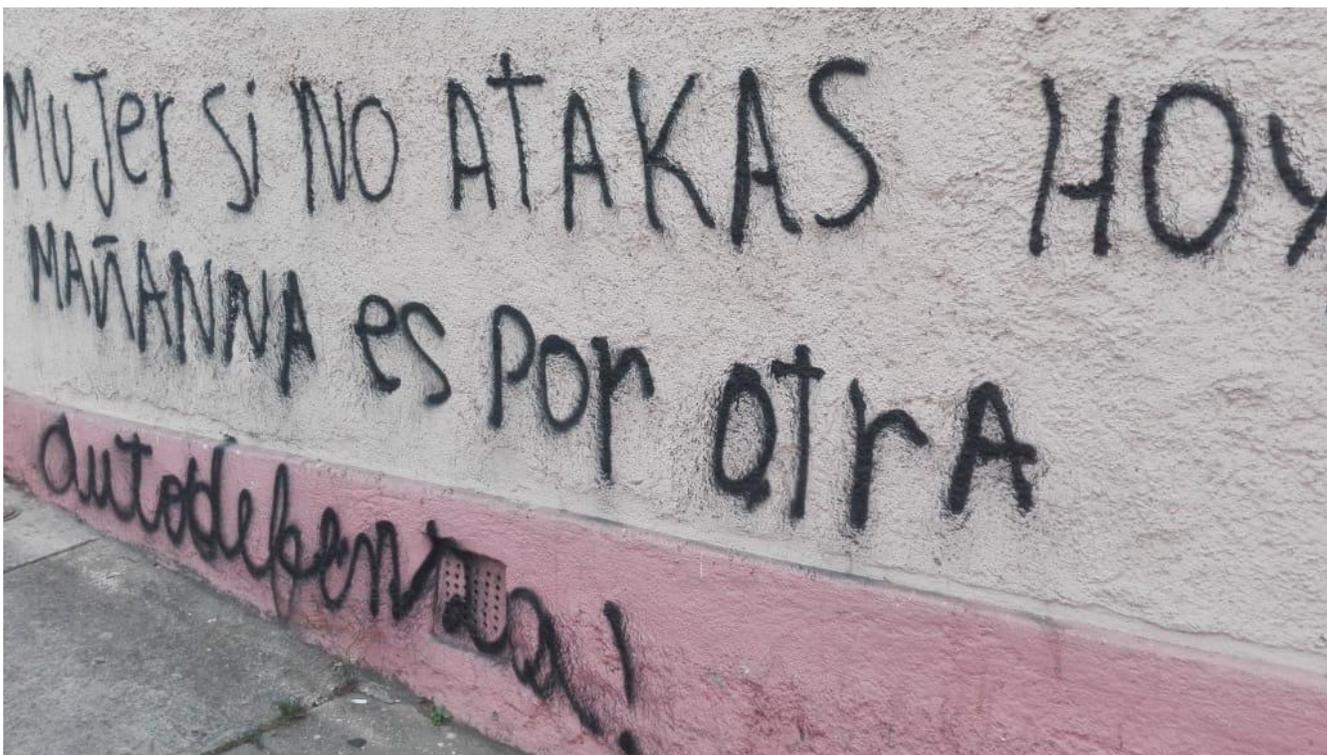
A pesar que con el tiempo se marcaron dos escuelas de rap chileno, una más comercial (liderada por la Pozze Latina) y otra más política (Liderada por los Panteras Negras), la evolución del hip-hop en el país fue fundamental para rescatar una dimensión política de un sector abandonado. La reflexión que se da

²⁸ *Ibíd.* Pág. 64.

²⁹ *Ibíd.* Pág. 66.

desde la cruda realidad que vivieron las personas de poblaciones periféricas, rurales, etc. que queda de lado por el acontecer urbano, el acontecer ciudadano, que excluye a la vez a aquellos que no son parte del centro, de lo visible, toma una potencia que se manifiesta sin filtro, con la crudeza desde la que nace, con la rabia manifiesta por las injusticias vividas, y con las ganas de ser escuchada en todos lados. Es una batalla declarada al sistema que excluye y beneficia solo a algunos “Todas las formas sirven si se busca la felicidad en armonía con otros. Tal como hay pueblos que defienden su idioma, su cultura, sus tradiciones, y así no mueren, nosotros defendemos nuestra historia de lucha y aprendizaje, nuestros muertos y nuestros héroes. No existen las fórmulas, decía Raúl Pellegrin. El rap, el grafiti, el sampler y los beats también nos sirven en esta batalla.”³⁰ No es una batalla que solo se da desde las rimas. Las murallas también se vuelven presentes en la constante disputa entre el orden establecido e impuesto, y las ansias de justicia de la gente, que se manifiesta con pintura en distintos lugares de la urbe que los discrimina y excluye de la vida ciudadana. Los gritos se expresan en rayados que quiebran la armonía estética que buscan mantener en los entornos urbanos. Me parece importante rescatar el actuar subversivo de los personajes que se aventuran a dejar una huella, un mensaje en la fachada de la ciudad. No un rayado sin sentido, sino uno que deja reflexión, o que por lo menos a mi me hizo ruido y que de seguro a muchos también. Para finalizar, dejaré registro fotográfico de distintos grafitis simples y más elaborados que he encontrado en mi recorrido por Valparaíso

³⁰ *Ibíd.* Pág. 93.









Reflexiones en torno a la educación

“¿Y si escucháramos con más atención a los que pensamos que nada tienen para decirnos?”³¹

Hoy en día vivimos en una sociedad que, desde un sistema estricto y cuadrado de educación, busca establecer un modelo de persona que esté controlado en su actuar y reaccionar. El estudiante se transforma en un recipiente en donde este debe acumular información y luego rendirla para ser evaluado y comparado. No interesa lo que tenga que decir, o lo que quiera, o sienta. Lo que en verdad interesa es, desgraciadamente, el número en el que este se transforma y sus resultados. Se parece de cierta forma a lo que ocurre con los “adultos” en el campo laboral, donde muchas veces la prioridad es el producto que se les exige y no la condición misma o bienestar del trabajador. Tampoco es que valga mucho en ese espacio lo que un empleado tenga que decir. Y así, en general, la sociedad de hoy en día también responde de similar manera. La gente es vista como una estadística, como un número que se necesita para conseguir ciertos objetivos, como el voto en una elección, por ejemplo. Pero hay mucho detrás que al parecer no interesa, y al igual que en el colegio, o en el trabajo, al parecer la opinión de alguien respecto a un hecho que esté afectando al barrio, a la comuna, a la región, no importa tanto. Otros son los que toman la decisión por esos que terminan siendo callados por una democracia que no cumple su objetivo: representar.

Todo esto terriblemente es la realidad actual, en la que el profesor se ve envuelto en una situación compleja al momento de toparse con la elección de, por un lado, sumarse a un sistema que busca moldear y transformar a cada uno de los individuos en copias de un prototipo esperado de ciudadano, independiente de su edad, o, por otro lado, tomar en sus manos con convicción y valentía el rol emancipador de la pedagogía, enfrentándose a un sistema que oprime y calla voces, buscando generar reflexiones, escuchando a cada uno de los presentes en el aula e intentando también, generar un cambio en la educación y la sociedad. Enfrentarse a una estructura educativa que excluye y hace énfasis en la desigualdad, con la convicción de que la educación “es revolucionaria porque significa invertir las prioridades y los valores sociales”³², es un acto de emancipación intelectual. El maestro “es alguien que ayuda a otro a encontrar lo

³¹ KOHAN, Walter O. *Infancia, política y pensamiento*. Del Estante Editorial, Buenos Aires, 2007. Pág. 84.

³² KOHAN, Walter O. *Simón Rodríguez, El maestro inventor*. Ediciones Del Solar, Caracas, 2016. Pág. 88

que es.”³³ La tarea es, entonces, lograr generar espacios de reflexión libres del control institucional en alguna medida, re pensando y replanteando la forma en que se ejecuta la labor pedagógica. La filosofía desde su trabajo reflexivo debería tener algo que decir, incluyéndose en la discusión y buscando las maneras de volver al pensamiento, a la reflexión con otros, al acompañarse al expresarse sin miedo a castigos o repruebos. Al parecer, el profesor, o el filósofo, o el profesor filósofo tienen una tarea revolucionaria al tratar de irrumpir en el sistema y proponer otras formas alternativas de educar, o de filosofar, que van en contra de los intereses de quienes han armado un modelo que busca poner a competir a las personas. “Hacer filosofía en la escuela supone y exige afirmar que otro mundo es posible. (...) Del pensamiento nace otro mundo: no un mundo ideal, sino un mundo en el que por pensar de otro modo, ya no somos los mismos.”³⁴

Debemos transformar el entorno del aula, generar un nuevo espacio, en donde la disposición unidireccional de los pupitres deje de determinar lo que se debe o no debe hacer. Se vuelve necesario errar, ser irreverente y arriesgado. Adentrarse en las múltiples posibilidades que el pensamiento puede generar, y aprender unos de otros. Debemos dejar de excluir a los otros del saber. Muchos siguen pensando que la reflexión solo debe quedar para algunos elegidos, que esta debe darse desde textos que debemos entender y explicar, y que ahí se encuentra solamente el espacio filosófico. No solo los grandes pensadores deben ser considerados como filósofos. La calle tiene mucho de pasión y experiencia, de inquietud y de búsqueda, y a mi parecer, la filosofía no está apartada de eso. ¿En dónde habita hoy en día la práctica filosófica? ¿Podemos identificar hoy a ese que pueda ser llamado filósofo?

Maximiliano Figueroa señala que “La educación posee como misión propia disponernos para intentar una vida con sentido en la que cada cual desarrolle la mejor versión de sí mismo”³⁵ Entonces, al parecer la educación debe velar por la autonomía y el desarrollo del individuo íntegro, como un ciudadano que pertenece a la cultura colectiva y que no la transgrede, que no la viola en tanto pasa a llevar a otro. La educación debe privilegiar, dentro de toda su colectividad, la individualidad de los educandos. Y es que la práctica pedagógica es completamente política. Esto supone un problema desde la idea de que depende

³³ *Ibíd.* Pág. 87

³⁴ KOHAN, Walter O. *Infancia, política y pensamiento*. Del Estante Editorial, Buenos Aires, 2007. Pág. 67.

³⁵ FIGUEROA, Maximiliano. *Ensayos en torno al sentido de la educación*. Ril Editores. Santiago, 2017. Contraportada.

en las manos en que se encuentre, la educación podría transformarse en un elemento embrutecedor o emancipador de las personas. Esta en tanto transmite valores a través de los años de formación va moldeando a los estudiantes según los propósitos que imponga el ministerio de educación. Uso la palabra moldear, porque hoy en día se trata de adecuar o condicionar a las personas y prepararlas de esta forma para un sistema que funciona en base a la repetición y producción, en donde la obediencia y el silencio se premian con las felicidades del empleador, y cuando se sale de este silencio, cuando se involucra el individuo en la dimensión política del espacio laboral, se le castiga en tanto este no respeta las normas del lugar en donde trabaja, y por lo cual se le paga. Es mejor tener trabajadores modelo que ciudadanos que velen por el bien público y el desarrollo íntegro individual. La idea de bien está íntimamente relacionada con el éxito que se tenga, y la sociedad se va separando según el nivel de poder adquisitivo que se tenga. El objetivo modelo para un trabajador es ser igual de exitoso y adinerado que sus superiores, y desde la meritocracia, implantada, por lo demás, por los gobiernos, se inculca en los niños y jóvenes que el esfuerzo y el trabajo constante, que no para, al que se le debe ser incondicional y obediente, es la clave del éxito para el buen vivir. Se trata entonces de una educación que prepara al individuo a transformarse en un trabajador ejemplar con la camiseta puesta, dispuesto a todo para que su empleador gane dinero. Porque la satisfacción del trabajador radica en la felicidad económica de quienes le pagan.

En la década del sesenta, el filósofo chileno Jorge Millas pensaba en el sentido de la educación en el país, y revisaba la realidad que lo rodeaba. Su reflexión rezaba que “Los ideales de nuestra pedagogía han tendido a exaltar el trabajo y la adaptación pragmáticamente, como bienes útiles aislándolos del contexto de la vida humana total que les convierte en funciones espirituales. Siendo, así, la preocupación por el trabajo se convierte en mero cuidado individual por la subsistencia y la adaptación social en puro conformismo. No es extraño, por eso, ver a nuestros educandos, desde que toman conciencia de su futuro y lo hacen problema de decisiones personales, juzgarlo en función directa de la seguridad y el lucro. La capacitación para el trabajo y para la vida en sociedad ha venido a significar así capacitación para el bienestar económico y el poder personal>>.”³⁶ Esto no quiere decir que la educación deba dejar de lado toda necesidad de consideración del espectro laboral entre sus fines. Pero, al parecer, esto ha sido un punto al que se le ha dado un especial énfasis y que ha ido transformando la

³⁶ Confirmar cita de Jorge Millas

práctica educativa en una forma de generar reproducción automática. El sistema asume a los estudiantes como recipientes en los que basta solo con acumular información, y los que también, al mismo tiempo, son los responsables de que esta reproducción refleje un número para que el establecimiento compita por recursos o reconocimientos con otros. Incluso a nivel de instituciones la educación no vela por el desarrollo íntegro de sus estudiantes, sino que privilegia un nombre en un ranking, y así en sus distintos niveles dentro de la misma. “Se aprenden signos y más signos, frases y más frases. Se repite: frases hechas. Se aprende de memoria: libros enteros. Y el viejo se indigna: ya ven lo que quiere decir para ustedes aprender alguna cosa”³⁷ ¡Y esto es lo que se asume como inteligencia! El niño inteligente no es el que participa o demuestra un razonamiento más allá, ni alguien que sabe resolver distintas situaciones, desarrollándose en distintos ámbitos de la vida privada y escolar. El niño inteligente es el que cumple con las respuestas precisas que su educador le pide, y que también es premiado por esto. Se le entrega un reconocimiento especial, desde la institución que lo pone como un modelo a seguir, estudiante ejemplar, y desde sus compañeros que en su competencia inconsciente inculcada por el formato educacional imperante, se sienten presionados a rendir de sobremanera en materias que muchas veces puede que no sean su fuerte, pero que sin embargo castiga su falta de resultados necesarios para aprobar. En palabras de Ranciere “la memoria no es la inteligencia; repetir no es saber, comparación no es razón; existe el fondo y la forma...”³⁸

Entonces ¿cómo podríamos realmente establecer nuevamente los principios de la educación, pensando en ésta como un desarrollo de habilidades individuales y un desarrollo de concepciones políticas colectivas? ¿Qué rol toma el profesor al momento de educar?

Walter Kohan analiza el rol del profesor o maestro, intentando pensar un poco la idea de este mismo en su práctica. Según el argentino, “un maestro es alguien que ayuda a otro a encontrar lo que es.”³⁹ Y que, también, en la práctica, encontramos distintos maestros, los que en distintas formas de hacer pedagogía, podrían separarse entre los que se dedican a “instruir y educar, o enseñar y educar.

Me llama particularmente la atención estas tres palabras que usa el profesor Kohan para distinguir. Vemos que en ambas aparece educar, y que la distinción

³⁷ RANCIERE, Jacques. *El maestro ignorante*. Editorial Laertes. Barcelona, 2003. Pág. 45.

³⁸ *Ibidem*. Pág. 46

³⁹ KOHAN, Walter. *Simón Rodríguez, El maestro inventor*. Ediciones Del Solar, Caracas, 2016. Pág 87.

estaría entre instruir y enseñar. Es preciso revisar las definiciones para entender más claramente el asunto y así poder seguir pensando estas ideas que giran en torno del maestro, o profesor, y su práctica. Recurriré a la Real Academia Española, la que nos entrega las definiciones del lenguaje que todos usamos, para que así también todos, y no solo aquellos que gustan de leer complicadas lecturas filosóficas, puedan entender a lo que me refiero. “Las palabras importan, pero más importa aclarar su sentido.”⁴⁰

En primer lugar, educar:

“educar

Del lat. *educāre*.

1. tr. Dirigir, encaminar, doctrinar.
2. tr. Desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc. *Educar la inteligencia, la voluntad.*
3. tr. Desarrollar las fuerzas físicas por medio del ejercicio, haciéndolas más aptas para su fin.
4. tr. Perfeccionar o afinar los sentidos. *Educar el gusto, el oído.*
5. tr. Enseñar los buenos usos de urbanidad y cortesía.”⁴¹

A continuación, instruir:

“instruir

Del lat. *instruĕre*.

Conjug. c. *construir*.

1. tr. Enseñar, doctrinar.
2. tr. Comunicar sistemáticamente ideas, conocimientos o doctrinas.
3. tr. Dar a conocer a alguien el estado de algo, informarle de ello, o comunicarle a visos o reglas de conducta. U. t. c. prnl.
4. tr. Tramitar un procedimiento administrativo o judicial.”⁴²

⁴⁰ Ibíd. Pág. 89.

⁴¹ www.rae.es

⁴² Ibíd.

Para finalizar, enseñar:

“enseñar

Del lat. vulg. *insignāre* 'señalar'.

1. tr. Instruir, doctrinar, amaestrar con reglas o preceptos.
2. tr. Dar advertencia, ejemplo o escarmiento que sirva de experiencia y guía para obrar en lo sucesivo.
3. tr. Indicar, dar señas de algo.
4. tr. Mostrar o exponer algo, para que sea visto y apreciado.
5. tr. Dejar aparecer, dejar ver algo involuntariamente.
6. prnl. Acostumbrarse, habituarse a algo.”⁴³

Me llama mucho la atención el hecho de que las tres palabras, aparecen de alguna forma, como sinónimos, en las definiciones de las otras. Al parecer la Real Academia Española asume las tres distintas como iguales cuando se trata de entender el lenguaje. Pero para Walter no se trata de lo mismo, y, en lo personal, tampoco me parece que sea así. Desde mi intuición pienso que se trataría sobre, por un lado, dictar un tipo de conocimiento acumulable que sirva para determinado fin y no otro, y que también no podría ser de otra forma, en el caso de la instrucción. Por otro lado, en la idea de enseñar, sería quizás algo que no se impone, y que se presenta como posibilidad para que, con eso, se generen otras cosas. Si pienso en la aplicación que estas tendrían en el educar, o en la educación, se me viene a la cabeza el instruir como una acumulación de información y el enseñar como una forma de abrir los contenidos de la clase al mundo, para que el estudiante se relacione de forma más particular con ellos.

Kohan hace la siguiente distinción: en el caso de instruir “se transmite saberes.”⁴⁴, mientras que en el segundo caso, en el de enseñar “se enseña a vivir. Lo que hacen los primeros son los maestros <<bocinas>>, que soplan saberes que ni siquiera ellos saben usar.”⁴⁵ Y al parecer, este tipo de maestro sería lo que Ranciere señalaría como un maestro embrutecedor, y es que para el francés, la

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ KOHAN, Walter. *Simón Rodríguez, El maestro inventor*. Ediciones Del Solar, Caracas, 2016. Pág. 89.

⁴⁵ *Ibíd.*

enseñanza sería posibilidad o herramienta de emancipación. Emancipación en tanto que el estudiante, quien también puede enseñarle al maestro, se libera de las condiciones que el sistema educativo promueve, y al quitarse estas cadenas, puede trabajar (se) íntegramente, conociendo (se), expresando (se), siendo él junto con sus pares, que son también individualidades, distintos unos de otros, en una comunidad escolar y espacio que promuevan precisamente el pensar y pensarse como sujeto en el mundo. “Quien enseña sin emancipar atonta. Y quien emancipa no ha de preocuparse de lo que el emancipado debe aprender. Aprenderá lo que quiera, quizá nada. Sabrá que puede aprender porque la misma inteligencia actúa en todas las producciones del arte humano, que un hombre siempre puede comprender la palabra de otro hombre.”⁴⁶ Claramente al decir que aprenderá lo que quiera, no se refiere a que cualquier conocimiento lo tomará o desechará, sino que lo que se comunica es la capacidad de intereses, y tomar los saberes adquiridos y hacerlos útiles en la vida misma, aplicándolos quizás o reflexionándolos constantemente, relacionándolos con la experiencia, con lo que pasa o nos pasa. Tiene que ver también con la capacidad inspiradora del maestro, quien motiva y alimenta el hambre de saber de cada uno de sus estudiantes, los que también van alimentando la misma del maestro. No se trata de una relación unidireccional respecto de los saberes. Kohan agrega que “(...) maestro no es el que manda a aprender, ni el que indica lo que se debe aprender o aconseja que se aprenda, esto es, se preocupa tanto con lo que de hecho aprende el que aprende, cuando con los que los que aprenden nunca dejen de querer aprender.”⁴⁷

Pero ¿realmente se dan estas condiciones en el aula para que el desarrollo de los estudiantes sea tal? ¿Existe el espacio de emancipación en un establecimiento que promueve la eliminación de la voz del estudiante a favor de que se transformen en cifras estadísticas, resultados de pruebas en constante competencia?

La educación es política. La educación se configura en la sociedad como articuladora de esta. Dependiendo de las normativas de la educación, de las posibilidades que entrega, entonces esta va armando poco a poco las sociedades. La educación no existe en un terreno libre de la corrupción. La educación también es articulada con diversos fines, y muchas veces relacionados con el poder. Que se utilice la educación en un sistema que a algunos los limita y condiciona y a

⁴⁶ RANCIERE, Jacques. *El maestro ignorante*. Laertes Ediciones. Barcelona, 2003. Pág.37.

⁴⁷ KOHAN, Walter. *Simón Rodríguez, El maestro inventor*. Ediciones Del Solar, Caracas, 2016. Pág. 92.

otros los beneficia, según sus distintas realidades, es un hecho en Chile. ¿Qué sucede cuando la educación educa para fines utilitarios y no para darle sentido a la búsqueda del saber, para la vida?

Maximiliano Figueroa, en las reflexiones en torno a la educación, habla sobre Sócrates, y que, descrito en la Apología, en sus últimas palabras para la asamblea que lo enjuicia, comenta sobre la labor educativa de la Polis. Tal parece que esta (como señala el chileno) también interpelaría nuestros tiempos de manera acertada. Cita al ateniense, quien afirma lo siguiente: “Cuando mis hijos sean mayores, atenienses, castigadlos causándoles las mismas molestias que yo a vosotros, si os parece que se preocupan del dinero o de cualquier cosa antes que de la virtud, y si creen que son algo sin serlo, reprochadles, como yo a vosotros que no se me preocupan de lo que es necesario y que creen ser algo sin ser dignos de nada.”⁴⁸

Si pensamos a la educación como aparato que configura las relaciones sociales, los intereses y las motivaciones que actúan en el desarrollo del individuo, desde sus pretensiones de futuro, exigiendo una forma de ser y parecer, y de lo que se debe llegar a ser, y precisamente en la práctica lo logra desde el fomento de la competencia, la poca solidaridad, y también las conductas violentas que menosprecian a unos y enaltecen a otros, en un juego de ganar reconocimiento y sentirse inteligente en una simple reproducción vacía de sentido, entonces la educación está funcionando en este país. Al parecer reproducir de memoria es mucho más importante que, desde los contenidos, se genere una relación y posterior reflexión (o al revés) que tenga sentido para la vida. O quizás tiene un sentido, pero no para quienes la experimentan en su dimensión pública. La esfera privada de la educación se prepara de otra forma. Tal vez porque el poder adquisitivo les permite elegir mejores opciones, pero también porque esas opciones se proponen con otros fines. Se les enseña autonomía, liderazgo, carácter, tener voz propia. Se les prepara para ordenar, para instruir. En cambio, en la educación pública la voz del estudiante desaparece entre órdenes del profesor que requieren silencio, entre uniformes y castigos que limitan la libre expresión y todo lo que salga de la normativa. Incluso, en algunas instituciones se promueve un estilo militar, la que busca generar otro tipo de adoctrinamiento, en donde la obediencia extrema se da por miedo al castigo físico y a una suerte de condicionamiento.

⁴⁸ FIGUEROA, Maximiliano. *Ensayos en torno al sentido de la educación*. Ril Editores. Santiago, 2017. Pág.10.

En el libro *El desacuerdo*, de Jacques Ranciere, se plantea una situación que de cierta manera, me resuena como analogía de los propósitos de la educación hoy en el país. A propósito de un debate en Roma entre Patricios, en el que se discute si existiría un espacio en donde ellos y plebeyos pudieran dialogar de igual manera. Señalaban lo siguiente:

“La posición de los patricios intransigentes es simple: no hay motivo para discutir con los plebeyos, por la sencilla razón de que éstos no hablan. Y no hablan porque son seres sin nombre, privados de *logos*, es decir, de inscripción simbólica en la ciudad. Viven una vida puramente individual que no transmite nada sino la vida misma, reducida a su facultad reproductiva. Quien carece de nombre no puede hablar. Fue un error fatal del enviado Menenio imaginarse que de la boca de los plebeyos salían palabras, cuando lógicamente lo único que puede salir es ruido.”⁴⁹

Puedo afirmar que la condición reproductiva de los estudiantes en el aula es más que evidente, y que el profesor se transforma en un cómplice de esta situación, a veces voluntariamente, a veces amenazado por el miedo al despido, que por lo demás, afecta directamente al educando, alejándolo de sí mismo., de sus intereses, de sus experiencias.

Pero ¿qué determinaría tal o cual actuar de un profesor? ¿Cómo va entendiendo el concepto de vocación el profesor a medida que pasa el tiempo ejerciendo la labor docente?

Para responder de cierta manera a esta pregunta, relataré mi experiencia como inspector en un liceo tecnológico de la región, y considerando las distintas situaciones vividas intentaré buscar alguna respuesta que me hable sobre las condiciones en las que un equipo de trabajo que tiene como objetivo educar, trabaja.

En agosto del 2018 entro como reemplazo de inspector de patio (paradocente) en un liceo tecnológico del interior de la región de Valparaíso. Un liceo catalogado de “vulnerable”, y al que llegan todos los chicos que son expulsados de otros colegios o que no tienen las oportunidades para elegir entre otras instituciones educacionales. Este liceo tiene una formación general en primero y segundo año de educación media, y desde tercero a cuarto medio trabaja cuatro especialidades técnicas, las que son Gastronomía, Administración, Electricidad y Construcción.

⁴⁹ RANCIERE, Jacques. *El desacuerdo*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 2012. Pág. 38.

Por ser un liceo vulnerable, ha generado ciertas ideas que a lo largo del tiempo han alimentado un menosprecio desde la gente de la comuna para con el establecimiento. Se habla de que en ese lugar llegan delincuentes, que las peleas abundan, que nadie ni nada bueno puede salir de un establecimiento en donde la violencia domina las relaciones entre pares, etc. Existe una demonización respecto a este liceo. De cierta manera lo que la comunidad habla es cierto. Es verdad que llegan chicos con entornos violentos, algunos que han caído en la delincuencia, violentados sexualmente, y otras historias de vida que son delicadas y fuertes de escuchar, de entender. Es un liceo en donde las realidades de las chicas y chicos carecen de empatía. Al decir todo esto no pretendo afirmar que el universo total de estudiantes sufre realidades desgarradoras, pero es cierto que distintas formas de vida también van generando espacios en donde se cruzan historias y experiencias, muchas veces, poco alentadoras para todos.

El liceo tecnológico cuenta con un equipo profesores de edades que van desde los 28 años hasta profesores que están en proceso de jubilación. Los objetivos no son muy claros al momento de hablar sobre educación. En general, no existe algo así como una sintonía que permita a todos los profesores trabajar en un sentido específico. No queda muy claro, escuchándolos y viendo sus prácticas, hacia donde iría la labor docente en tanto formación de estudiantes. Esto, a mi parecer, es porque son tantas las cosas malas que resaltan, o que se pretenden resaltar, que todo lo bueno que tiene el establecimiento queda de lado. Por mencionar algunas cosas, el liceo tenía a los campeones de cueca regional, ganadores de EXPOTECH2018 de la universidad Federico Santa María, los ganadores regionales del concurso de bandas de guerra, múltiples campeonatos en las competencias comunales y regionales de deportes, entre otras cosas.

Así como he mencionado las cosas positivas que ha logrado el liceo, también hay que hablar de lo que empaña los logros conseguidos. A pesar que aproximadamente es el 10% de la totalidad de estudiantes matriculados los que insisten en las malas conductas, son estos los que, por un lado van llevando a otros chicos más tranquilos a incurrir en faltas, y por otro lado, quienes van marcando la imagen que se presenta desde el liceo a la ciudad. Esto porque, como mencioné antes, la vulnerabilidad a la que se refiere el sistema para referirse a la calidad de chicas y chicos que llegan al liceo también tiene que ver con las consecuencias de los entornos en los que viven y se desarrollan como individuos. En el liceo existe el tráfico y consumo de marihuana, pastillas y

cocaína. Existen también robos y peleas, generalmente entre compañeros y/o pandillas externas al establecimiento. Hay chicos que están estudiando, porque si no son situados ahí para educarse, entonces estarían en el SENAME (Servicio Nacional de Menores) o en la cárcel. Condiciones adversas han transformado a estos chicos en víctimas y en sobrevivientes. La ley de la jungla (así le he llamado a su sistema moral) no opera ni afirma las reglas que están impuestas en el reglamento interno, ni la forma en que el liceo quiere reforzar los valores institucionales. Esto no quiere decir que las chicas y chicos no tengan valores dentro de sus prácticas dentro y fuera del establecimiento. Entre ellos son leales, solidarios, se defienden ante las injusticias que perciben en su entorno, se cuidan, entre otras cosas.

Hay un fenómeno que me llama mucho la atención y que lo logré ver con mayor atención en mi labor como inspector. Existe una especie de guerra causada por algunos profesores contra algunos estudiantes. Se da la situación de que adultos encargados de aulas se toman problemas internos como personales y comienzan a perjudicar a diestra y siniestra a las chicas y chicos. Mi tarea era velar porque las y los estudiantes estuvieran en la sala, mantuvieran una conducta no perjudicial para sus compañeros y no generaran episodios de violencia. Me fui dando cuenta que con ciertas profesoras y profesores siempre existían problemas con los mismos educandos. Problemas que a veces no tenían sentido, pero que se exageraban para generar la excusa de sacar al mal portado de la sala de clases. Varias veces me tocó, en mi labor de inspector (no solo de estudiantes, sino que también de profesores) encarar y aclarar situaciones en las que las chicas y chicos denunciaban abusos que incluso a mis ojos eran evidentes. Entre algunas frases que me tocó escuchar de profesores y profesoras, a propósito de los problemas con ciertos personajes con mala conducta, las siguientes, a mi parecer, son de una falta de criterio absoluto.

- Profesora: Andre ¿por qué crees en ellos? Tú sabes cómo son estos cabritos. Lo que pasa es que como vienes saliendo de la u, aún crees que pueden cambiar. ¡Tan iluso!
- Profesora: Estos niños creen que una está para el leseo. ¡A lo único que vienen es a molestar y no sirven para nada!
- Profesor: Ojalá no pase de curso. No se lo merece. Para que se de cuenta de lo estúpido que es y se ponga las pilas.

- Profesor: Si viene el apoderado, que lo atienda el paraprofesor que le corresponde o la inspectora general. No me interesa lidiar con la mala conducta de un cabro que no sirve para nada aparte de fumar y jugar a la pelota.
- Profesora: Deberíamos agarrar a todos estos cabros que vienen a puro perjudicar y separarlos de sus cursos. Que den pruebas aparte y chao. Así todos nos sacamos un cacho..
- Profesora: Tú eres inspector, y como inspector debes estar del lado de nosotros, los profesionales, y no de ellos (ellos, los estudiantes.)

En mi poca experiencia trabajando en establecimientos educacionales, nunca pensé que pudieran existir comentarios así de docentes que están formando, educando a jóvenes que, por lo demás, ya vienen de entornos hostiles. Muchos de ellos encuentran en el liceo un lugar en donde pueden escapar de problemas, de alejarse de diversas violencias, un lugar en donde pueden comer y refugiarse en actividades que les motiven a dejar de lado situaciones que puedan causar problemas. Llegar al lugar en donde son cobijados y protegidos del perjudicial entorno, y ser bombardeados por frases desmotivantes y por la exclusión que sus mismos formadores llevan a cabo se vuelve decisivo a la hora de que ellos quieran elegir caminos que tomar. Es un círculo vicioso que va cosechando constantemente rabia, una rabia que se va manifestando en el estudiante con el rechazo constante que comienza a manifestar contra la profesora o profesor, y que este usa como excusa para seguir reafirmando su postura respecto a esa individualidad que, al parecer, solo le complica su trabajo. Quizás para aquellos profesores la labor docente consiste en generar el mayor control respecto a la tranquilidad (o intranquilidad) de los pupilos, de manejar las mejores estadísticas de asistencia y notas, y de concentrar todo eso en la idea de que todo es gracias a su gran experticia y sensibilidad educacional.

Recuerdo el caso de una profesora que debía tomar una evaluación al curso completo- De ese curso, que era un segundo medio, dos chicos tenían el cartel de problemáticos y que eran constantemente expulsados de la sala por la docente, los anotaba y se esforzaba por enviarlos el mayor tiempo posible suspendidos. Estos chicos necesitaban una buena nota en esa prueba para poder aprobar el ramo, y así pasar de curso. Un día antes de la fecha fijada, la profesora decide no hacer la prueba ya que el resto del curso estaba bien y consideraba que era injusto para el resto que estudió antes, arriesgar sus promedios, y que por eso,

también significaba un castigo para aquellos dos que no se esforzaron lo suficiente antes. De esta forma, ellos aprenderían repitiendo de curso que hay que estudiar y escuchar al profesor siempre, sin cuestionarlo ni desafiarlo.

Haciendo revisión de patio me encuentro con uno de estos chicos, y lo veo muy aporreado, llorando desesperadamente. Me cuenta lo sucedido, y me dice que aunque fue a reclamar, nadie lo escuchó, porque nadie jamás atiende sus palabras, y que da todo lo mismo porque los profesores siempre ganan. Me causaron impacto las palabras de este joven que denunciaba una clara injusticia y también abuso de poder. Recurrí a la encargada de disciplina y mediación de problemas, quien citó al jefe de UTP para revisar y regular la situación ocurrida. El jefe de UTP encaró a la profesora y le exigió rendir la evaluación, ya que era parte de la planificación y también estaba ya fijada formalmente, y no podía cometer esa negligencia para perjudicar a dos adolescentes y para también alivianar trabajo. Resultó en que la profesora hizo la evaluación, pero con contenidos un poco exagerados para el nivel de comprensión de los chicos, y los reprobó igual, dejándolos repitiendo en segundo medio.

Menciono este caso por la gravedad que significa no escuchar a un estudiante. Afirmo y asumo que la labor docente no es para el docente, sino para el educando. Poner la comodidad y el beneficio propio por sobre la tarea de formación que tenemos como profesores para con los estudiantes, es un sinsentido y un acto casi criminal. Destruir la motivación de un estudiante, y callar su voz habla de todo lo que la educación no debería ser. Habla también de un modelo que sigue perdurando por conductas de este tipo en los profesionales que la llevan a cabo día a día. Habla de cómo ignoramos a quienes mucho tienen que decir, y que no los escuchamos porque cuestionan la propia práctica, los conocimientos que se tienen por absolutos, que se van repitiendo año tras año y que ahorran trabajo extra. Un profesor o profesora no pueden ver como una amenaza a quienes forman. No pueden generar relaciones de competencias con quienes van a aprender de ellos. Y tampoco pueden tomarse la atribución de negar el desarrollo educativo a aquellos que están creciendo integralmente desde el aula respecto a lo que es enseñado y a lo que aprenden desde sus relaciones con pares y autoridades del establecimiento.

Entrevista: Conversando sobre Hip-Hop y educación. Reflexiones y posibilidades.

Entrevistado: Álvaro Concha. Profesor de Filosofía en Colegio Antumapu, La Calera. Rapero.

Andre: Vamos a partir esta entrevista tratando de vincular filosofía, hip-hop educación. En primer lugar te quiero preguntar por tu camino en la filosofía. ¿Qué te llevo de primeras a la filosofía? ¿Qué fue lo que te motivó para entrar a esta carrera? Por ejemplo, en lo personal, al principio quería entrar a psicología pero sentí que la carrera involucraba también un pensamiento o una forma de conocer muy limitada a lo que yo buscaba, y yo no quería eso para mi futuro, y en la filosofía encontré cierta libertad de pensamiento, de reflexión. En ese sentido ¿Por qué estudiaste filosofía?

Álvaro: Lo que me lleva a la filosofía más concretamente tenía que ver con una forma de ser, y cuando yo era chico era algo callado, y aunque me gustaba mucho el humor, también era muy reflexivo, la pensaba mucho, pensar antes de hablar, también me gustaba mucho la lectura, aunque no leía muy bien, pero lo hacía constantemente. Y ya en este tramo de pensar en qué estudiar filosofía formalmente, estuvo la influencia de una tía que también estudió filosofía y luego psicología. Pensé también en psicología o sociología, y aunque en ese tiempo, adolescente no sabía bien lo que quería, opté por filosofía por su dimensión reflexiva, que iba de la mano con mi forma de ser.

Andre: Vamos a pasar a la siguiente pregunta, y a propósito de la forma de ser que mencionabas, de la dimensión reflexiva y en esta práctica que transita entre el pensar y el hablar, te quiero preguntar ¿aún te pasa lo mismo como profesor de filosofía al momento de hacer clases? ¿Sientes que sigue siendo una forma de ser, y que además este “pensar y luego hablar” está en cada momento de tu práctica docente?

Alvaro: Sí. Aún está presente. Y también quiero agregar que siento que el profesor que no se preocupa de seguir estudiando y aprendiendo, formal o informalmente, es porque le ha perdido el gusto a la cosa. A mí me gusta mucho seguir indagando filósofos, por ejemplo existencialistas que me gusta como articulan su pensamiento, y que me hacen mucho ruido al momento de reflexionar. Siento también que ellos me ayudan a entender en cierta manera lo que estudié, porque cuando uno estudia, al principio lo hace en alguna forma de mala gana, y con el paso del tiempo va cambiando la cosa y uno se da cuenta que también se hace porque gusta, y al momento de salir a la vida profesional, y en filosofía sobre todo, la práctica se remite a la labor del profesor, y en educación se ponen otras cosas por encima de la misma, en el sentido de que hay otras preocupaciones más burocráticas que dejan de lado otras fundamentales. Por ese lado me he preparado para enfrentar esta tarea, leyendo también según la disposición de tiempo y buscando los espacios para no perder la motivación que tengo por la filosofía. En verano, por ejemplo, leo mucho. Creo que es un deber seguir instruyéndose en esto.

Andre: Mencionas la motivación, que también podría relacionarse con el concepto de vocación, del que se habla mucho siempre. Hablaste también de siempre

seguir buscando, aprendiendo. Entonces ¿podríamos decir que la filosofía sería, así como dijiste en un principio, una forma de ser? ¿Una forma de vida?

Álvaro: Para mí es una actitud. Yo creo que ahí es fundamental el como uno ve la filosofía. La filosofía puede que sea una disciplina más académica, pero también creo que es una actitud. No saco absolutamente nada si soy un cúmulo de libros en mi cabeza y, además prepotente o tengo una mala actitud con mi entorno. Creo que trata también de humildad.

Andre: Me llama la atención el tema de la humildad. Pienso que a lo largo de la historia, mucho de prepotencia tuvo y sigue teniendo la filosofía, que muchas veces excluye a aquellos que no están dentro del campo disciplinario, o incluso a los que no manejan una jerga más compleja como la que maneja quien se dedica a esto. En ese sentido, creo que la humildad tiene que ver mucho con el abrirse al conocimiento y a cuestionar las cosas.

Álvaro: Creo que la humildad es necesaria, básica si se quiere decir de alguna manera. Desde la humildad se enseña y aprende, y también nos lleva a la confianza.

Andre: Oye, mencionas ahora la confianza. ¿Crees que la confianza en la reflexión con otros tenga que ver también con algo más íntimo que permite una apertura hacia el otro, o con el otro? Pienso en que si tengo confianza, entonces también puedo abrir más mi forma de ser, mi actitud, mis reflexiones con el otro, con el que tengo confianza.

Álvaro: O sea, creo que cuando uno se relaciona con otros, también lo hace porque existen grados de confianza que se dan por distintos motivos. Ahora, cuando hablamos del pensamiento y el compartirlo con otros. La confianza también tiene que ver con el respeto, y respetar al otro es reconocerlo, decir que es otro como yo. Yo te respeto como persona. Eso quiere decir que también puedo compartir cosas hasta íntimas, como lo es la reflexión. Pensamos y sentimos, y a veces tenemos que expresar todas esas cosas, aunque no las expresamos con cualquiera, no quiere decir que debemos frenar toda esta dimensión más íntima en donde se comparten tantas cosas.

Andre: Bueno, hemos hablado varias cosas sobre lo que te pasa con la filosofía. Entre ellas que es una forma de ser, una actitud que tiene que ver con el respeto, con la humildad, que nos lleva a la confianza y a expresarnos.

Álvaro: Quiero acotar algo a lo anterior. Sobre la confianza. Creo que si no existiera esta confianza para expresar lo que soy, lo que pienso, entonces quizás me encerraría tanto en mis propios pensamientos, que no tendría la capacidad de cuestionar junto a otro. Y con ese otro también generar una retroalimentación que vaya construyendo ideas, otras formas de ver las cosas, y solo desde el yo creo que eso no se podría alcanzar. En ese sentido, lo filosófico se da ahí también, en esa relación con el otro, en donde desde la confianza nos acercamos a esa apertura que permite expresar sin miedo las cosas. A veces la gente tiene miedo de expresar las cosas porque no maneja abanicos de vocabularios o ciertas ideas de personajes de la historia, y se cierra a generar diálogo. Veo la filosofía como una disciplina (la occidental, porque no he leído mucho sobre la filosofía oriental.) y también como una actitud. Creo que lo ideal es tener un poco de ambas. Aunque creo que la actitud va primero que la disciplina. Tengo un amigo que hace jazz, que no tiene que ver con el mundo de la academia filosófica, pero que, sin embargo, su actitud es completamente filosófica, porque se cuestiona, va más allá en sus búsquedas de sentido de las cosas, y me pide libros para indagar y enriquecer su vocabulario y conocimiento respecto a los autores que le van interesando. Sin esa actitud, no vendría ese interés por entrar en esta otra dimensión disciplinaria, investigar, leer, generar reflexiones desde las palabras de algunos autores, si se quiere decir así. Pero creo que siguen de la mano actitud y disciplina.

Andre: Me haces pensar en algo que dice el filósofo argentino Walter Kohan en su libro "Infancia, política y pensamiento"⁵⁰, a propósito de la emancipación en la educación, que "Hay que buscar. Siempre."⁵¹ Y creo que va por ahí también esa actitud que cuestiona, que desde las preguntas que uno se formula, genera otras preguntas y sigue insistiendo. Creo que eso sería también la actitud filosófica.

Álvaro: Y sobre todo hoy en una sociedad que gira en torno a la exposición, y que intenta vender productos. La filosofía también vende una imagen, de un personaje que lee mucho, que se vuelve experto y repite las palabras de tal o cual autor. Como dice a veces Francisco Sazo: "el sobaco ilustrado" (risas). Incluso con el tema de las redes sociales, mostrándose en fotos con libros, con frases complicadas, inspiradoras o que se yo, también algunos intentan mostrar y vender la idea de filósofo. El que tiene cultura, que lee mucho, que habla complicado y habla de esa forma con otros que hablan de lo mismo, de la misma manera

⁵⁰ KOHAN, Walter. *Infancia, política pensamiento*. Fundación La Hendija, Paraná, Entre Ríos, Argentina, 2014.

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 29.

complicada. La actitud filosófica se pierde con esta imagen que queda por encima de lo demás. Por ejemplo, profesores como Francisco Sazo o Pepe Jara tenían actitud filosófica. Uno la veía, la sentía, ellos la transmitían. Muchas veces se enseña mucho más con ese tipo de cosas, con el actuar más que con el decir. Quizás el concepto de filosofía tiene una idea en la sociedad que debe ser reformulado o re significado. Los filósofos a veces ensimismados en esta condición, también nos alejamos de la filosofía, y la alejamos de la gente. No avanzamos en la filosofía, pensando en que somos la luz. La filosofía está de vacaciones, y debemos ir a buscarla con actitud, y sin eso, pareceríamos una wiki pedía de la historia de la filosofía y nada más.

Andre: Tenía una pregunta que tenía que ver con la forma en la que entiendes o defines filosofía, pero creo que quedó más que respondida con esto. De esta manera, terminamos con la primera parte de la entrevista y ahora hablaremos sobre la contracultura del hip-hop. Tú eres hip-hopero desde que nos conocemos, por allá en el 2009. En esto el experto eres tú y me remitiré a preguntar algunas cosas, pero primero tomando algunas partes de la historia del hip-hop. Comenzando con sus inicios en los sectores más apartados del Bronx, también en Harlem (...)

Álvaro: En Queens, en pleno Bronx.

Andre: (...) a propósito de las injusticias y desamparo que el sistema tenía con las personas afro descendientes, se genera una rabia que deriva en una manifestación contestataria y revolucionaria que se va dando desde el canto, el baile. Y en la West Coast, cuando nace el gangsta rap, se genera al parecer un quiebre que le da un giro al hip hop, que pasa de ser una expresión más artística a un movimiento también reaccionario, que luchaba incluso contra la policía. Incluso los blancos estaban reclamando que sus hijos se transformaban en delincuentes por escuchar hip-hop. ¿tú crees que todo esto que fue determinante aún se conserva en su esencia?

Álvaro: Para hacer una aclaración ahí, como tú dices, al hip-hop se le tilda de sub-cultura, pero es una cultura como tantas otras, es parecido a lo que pasa con la educación formal, que se le tilda como la educación, y a otros tipos se les da otro nombre, como educación libertaria, educación no formal, etc. También son tipos de educación, así como el hip-hop también es una cultura. Encierra varias ramas que van desde lo artístico hasta incluso lo deportivo. Todo esto parte del

rap, y que por malos entendidos se ha traducido su sigla a Rhythm and poetry (ritmo y poesía), pero en realidad significa Revolución Afroamericana Protestante, y de ahí viene esta proclama que habla de emancipación que tienen los afroamericanos. Con esto creo que digo todo: el rap es protesta, y viene de esos lugares en donde habían necesidades. El giro que le da el gangsta rap es fundamental en cómo se fue configurando esta cultura, con sus grandes referentes. El neoliberalismo al verse amenazado por este levantamiento de la gente comienza a meter el dinero al tema artístico. Y el dinero termina dividiendo en pandillas esta hermandad que en algún momento se generó y los enfrentan. El sistema necesitaba apagar esta llama de rabia que estaban encendiendo en el país los raperos. Las marcas comienzan a influir en la difusión de las letras de protesta y los comienzas a casar con un sistema que giraba en torno a la plata. Una anécdota de Randy Mc dice que Adidas les pedía usar la marca y ellos difundían. Y si no se comprometían con la marca, no lo iban a escuchar. Y eso pasa, y sigue pasando. Desde la necesidad algunos aceptan, otros prefieren ser consecuentes con el discurso y asumir las consecuencias. Pero el rap viene de abajo, nace con aquellos que no tienen dinero, que no pueden producir, y que auto gestionando desde los home studio comienzan a trabajar. Imagina que yo cuando comencé en esto, tenía uno de esos micrófonos con audífono y con eso grababa. Están aquellos que tienen recursos para comprar las cosas necesarias que son caras, pero son los menos. Por ahí también apunta el tema, a la falta de oportunidades, de igualdad en varios sentidos. Es protestar algo que molesta, algo grande. Ahora, para ser más preciso, divido al rap entre el rap protesta (que ha ido perdiendo fuerza en el último tiempo), el rap experiencial (el que habla de las cosas que suceden, que nos pasan en la íntima) y el rap más comercial (las batallas de rap, en donde el Freestyle se transforma solo en hablar mal del otro desde la improvisación, y eso no aporta en nada). Lo que vende hoy es el último. Ya no se toma mucho en cuenta la trayectoria ni el trabajo tan constante.

Andre: De hecho, me he dado cuenta que esto del disco, de seguir la historia musical de una banda o un solista se ha perdido. Hoy en día el exitoso lo es porque tiene un hit pegando mucho, y muchas reproducciones en alguna plataforma (youtube, spotify, itunes).

Álvaro: Es que la gente no tiene tiempo para escuchar. La gente no quiere escuchar. Quiere moverse, quiere disfrutar. Ahora, el rap, a pesar de eso, aún mantiene su esencia. Sigue protestando, aunque la gente no escuche tanto. La

batalla sigue dándose en otros lados. Tote ataca a las clases y a los poderes que gobiernan. Dice que “se quemaron libros y se abrió la brecha, y hoy solo comen bien los de derecha. Este tipo va más allá de la protesta, porque tira unos palos bien fuertes que dan a reflexionar.

Andre: Me hace pensar en varias cosas, entre ellas la quema de Alejandría, la destrucción de codex mayas por la inquisición, la misma quema de libros en la dictadura militar chilena, etc. Quien maneja algún tipo de poder se ha empeñado en alejar a la gente de la cultura, de la lectura, del conocimiento. Y el rap lo sigue evidenciando.

Álvaro: Es fuerte esa frase. No es menor. Por esto es que el rap debe seguir siendo contestatario.

Andre: Continuando con el tema de lo contestatario, yo afirmo que el hip-hop como cultura ha ido reivindicando una voz social de aquellos a los que se les fue arrebatada, o de aquellos que nacieron sin voz por los poderosos que se han encargado de marginarlos, y deciden desde sus intereses y no desde las necesidades que sus representados tienen. ¿Tú sientes que es así?

Álvaro: Sí, completamente. La tribuna de opinión es bien chica para la gente común y corriente. Siento que el rap abre esa ventana para expresarse. Igual depende como se haga, como se diga, pero estos tiempos entregan herramientas para poder ser visualizado. Cuando yo partí, con suerte me escuchaban 20 personas, y eso era mucho, y era por las ideas que iba intentando mostrar. En esos tiempos mis primeras letras tenían de cabro chico que ver con el atentado a las torres gemelas e iban en contra de Bush, y eso fue una tribuna que se abrió por el rap. Y la gente busca tener una tribuna, no solo en el rap, sino que en otros generos musicales. Todos tienen sus formas y su llegada, pero son formas de contestar. Lo importante es no quedarse callado.

Andre: Creo que lo que acabas de decir es super importante: el no quedarse callados. El decir lo que se tiene que decir, o lo que no se puede dejar de decir.

Álvaro: No se puede. No se debe callar. Es un tema de convicciones. Yo no te hablaré de pechos o traseros porque no va conmigo, no es lo que quiero comunicar.

Andre: Te quiero leer una cita del libro “Reyes de la jungla” de Lalo Meneses, de los Panteras Negras, y dice lo siguiente: “La nuestra es una historia de mucha

gente: de músicos, de bailarines, de pelusas, de jaivos, de choros, de comandantes, de carpinteros, de pobladores, de vecinos. Muchos nos enseñaron un poco de todo. El miedo, la pobreza, no consiguieron tumbar nuestra fe.” ¿Qué te pasa con eso?

Álvaro. Me pasan muchas cosas con esa cita. Mi origen es super humilde, siempre ha sido así. Y el rap siempre estuvo, no ha sido ajeno a mi vida. Algunos dicen: Yo no soy un hombre que se hizo rapero. Yo soy un rapero que se hizo hombre. En mi caso soy un rapero que se hizo hombre, que se hizo filósofo, que se hizo educador. Ha estado siempre ahí, desde las raíces. Ha sido un tránsito. La pobreza marca. Ahí te das cuenta lo que falta, como conseguir lo que se necesita. Yo trabajé de chico, y conocí a todo tipo de gente, siempre relacionándome con mayores en las distintas pegas. Me pasaba que cuando salía del colegio a las dos de la tarde y mis amigos se iban a ver caricaturas a sus casas, y yo me tenía que ir a cargar a las bodegas todos los días, me causaba extrañeza, me preguntaba por qué, y eso marca. Yo quería descansar y no podía. El rap nace de la pobreza, esa rabia nace de la carencia. Y de ahí nace todo lo que te cuestionas y que denuncias también.

Andre: Se me vienen varias cosas a la cabeza. En algún momento de mi vida, y que creo que tiene que ver mucho con la educación, pero luego llegaremos a eso, me pasaba que cuestionaba lo mismo. Me comparaba y veía a los otros en su ocio y yo en mis distintos trabajos. Eso me llevó a cuestionar las condiciones de vida de las personas, las condiciones laborales, etc. y eso también al mismo tiempo me acercó a la gente de otra manera. Generó en mi una empatía que no tenía antes, por ejemplo, con aquellos que trabajan en la calle y que tienen que sobrevivir a un sistema que no les permite seguir más allá. Me acercó a las poblaciones, a los chicos de la educación de adultos que del trabajo pasaban a estudiar, porque aparte de mantener a la familia buscaban oportunidades consiguiendo un título que le permitiera acceder a otras cosas, y así con muchas cosas. También me pasó con el hip-hop, que me estaba entregando una voz, y gritaba furioso lo que yo también padecía, y me hacía parte de un colectivo que también estaba en esa misma. Me sentía interpelado por las experiencias, por las realidades, por la calle incluso, porque la calle también te interpela, te grita cosas desde sus murallas, desde lo que va pasando ahí. Me pasaba algo particular con un rayado que está cerca de mi casa que dice “DATE CARA”, y sentía que es una invitación a cuestionarme, a cuestionar la propia realidad.

Álvaro: El grafiti es algo importante de conversar igual. El grafiti es una forma de contestar. El grafiti está en todos lados, y entrega mensajes. Hay una necesidad de gritar las cosas en distintas maneras, y me gustaba mirar los que yo hacía, o los que otros hacían. También estuve en eso. También es una forma válida de protestar, de romper con la estética más armónica que busca una ciudad. En lo personal me alejé de eso, porque me dí cuenta que cuando rayaba, significaba que alguien como yo tenía que estar limpiando eso, y que ese alguien, que es como yo, se esforzaba se seguía amarrando a condiciones decadentes de trabajo, y las debía cumplir porque no tenía opción, a si que preferí dejar eso y continuar solo por el camino de la música. Me daba cuenta también que en los lugares más acomodados no ha rayados, porque no hay necesidad monetaria ni necesidad de gritar, de denunciar. En otros sectores más vulnerables está lleno de tags, grafiti, etc. y a veces se dice que es porque no hay una cultura, un respeto, y no creo que se trate de eso. Creo que va por el hecho de la necesidad, de la carencia y la injusticia que se debe estar denunciando. Conozco muchas realidades, y no lo digo de arrogante, pero la vida me ha llevado a muchos lados. Yo con esto no estoy validando el rayar porque sí, pero ahí hay rabia, hay mensaje.

Andre: Ahora pasaremos a hablar sobre cosas que fueron saliendo en la conversación y que no deberíamos dejar de lado. Creo que están de la mano también. Te quiero preguntar sobre el grafiti y la rabia.

Álvaro: Son parte de todo lo que hemos hablado.

Andre Bueno, creo que entendemos bien lo que sería el grafiti y todo lo que genera dentro de la sociedad. Un rayado que rompe con la estética tradicional.

Álvaro: Yo te lo he dicho, hay distintos estilos: el tag, el wildstyle, entre otros.

Andre: Por ahí va lo que quiero preguntar. ¿Cuál es el grafiti que aportaría dentro de toda la protesta que llena al hip-hop? ¿Y cuál no aporta? Siempre me ha gustado pensar que, en este sentido, las paredes gritan. Hay una proclama detrás de los mensajes de grafitis. ¿Cuáles son esos que gritan, que transmiten?

Álvaro: Mira, el tag a mi parecer no aporta porque es una chapa. Por ejemplo, mi chapa es "El Concha". Concha es mi apellido, y mucho más que eso no te va a decir. El Wildstyle es el que busca aportar algo. Pero yo pienso que no hay que hacerla a la mala. Creo que hay que pedir la muralla. La gente presta su muralla

para este tipo de cosas, para murales. Me fui dando cuenta con el tiempo, porque yo partí cabro chico con esto, y ahí en esos tiempos tenía otra chapa, para poder mostrarme. Pero no hay que ir porque sí. La mano es ir y pedir la muralla, porque uno hace un trabajo de protesta y a la otra persona también le gusta, se siente cómoda con esto. Una vez cuando yo vivía en Artificio, me rayaron la casa, y no me gustó. Tiene que existir un respeto con los tuyos también.

Andre: Me llama la atención esto que mencionas de “pedir la muralla”. Es involucrar al otro en esta protesta.

Álvaro: Sipo, lo que pasa es que somos comunidad y debemos respetarnos. El rap nunca dejará de ser unión Hoy en día, muchos de los que se dicen raperos, están más pendientes de pelear entre ellos por una fama, incluso impulsados a esto por grandes empresas. Tienen buen nivel de improvisación todo lo que quieras, pero no están dando en lo esencial que es la protesta social que tiene el rap. Cambiaron el foco del hip-hop.

Andre: Oie ¿y qué te pasa con los raperos de metro? Me he dado cuenta que suben y cantan, asumiendo un permiso que tampoco han pedido, y lo hacen sin saber si están o no molestando a algunos. También veo que no todos rapean sobre lo mismo. Hay crítica social y también una suerte de egolatría a veces, aludiendo a la habilidad del raperero. ¿Qué piensas de esto?

Álvaro: Ahí nos metemos a otra corriente del rap que es el Freestyle. Es algo fundamental. Cuando eres raperero escuchas una pista comienzas a escribir lo que te va pasando con el ritmo, con tus ideas. Vas armando letras desde la improvisación. Ahora, como te comentaba antes, se ha transformado en un show. Con esto de la Redbull el Freestyle tomó tintes de lucha. Perdió todo el sentido. Es para el show, para el tongo. Yo también en algún momento me subí a las micros, al metro y me hacía monedas. Si se hace porque sí, por freestylear solamente, no creo que sea muy valorable, desde mi perspectiva. Creo que la realidad del Freestyle, del rap va en su letra, y su letra es mensaje potente, que apunte a la lucha contra la injusticia. A la gente le gusta esto de la chispeza, de la habilidad para improvisar. Chile tiene muy buen nivel a nivel internacional respecto de Freestyle, pero se ha vuelto burdo. Se ha transformado en algo solo para entretenimiento y eso me aporrea. Creo que no va por ahí la cosa. Creo también que los raperos no se están dando cuenta de la jugada que le están pasando. Se están visualizando cosas que no son lo más importante dentro del hip-hop. Se ha

dejado de lado la lucha contra el sistema desigual. Hay raperos que no son muy buenos, pero mueven y llegan a mucha más gente porque hoy en día se está fomentando esta idea de que el rap es batalla entre mc's, tirarse mierda, y sería. Ellos no tienen que crear pistas ni letras. Se ahorran todo ese trabajo que hay detrás y se dedican solo a pelear unos con otros.

Andre: Pasemos a lo otro que dijimos que íbamos a comentar: La rabia. Y acá quiero leer un grafiti que entrega cierta idea que es opuesta a la de la rabia, y me gustaría entender esta relación dialéctica que existe. " LA CULTURA HIP-HOP ES UN MOVIMIENTO CONSCIENCTE, SOCIAL, CON FUERTES RAÍCES Y CON IDEALES COMO EL AMOR, LA PAZ, LA JUSTICIA. DONDE LAS PERSONAS, EL PUEBLO, SON LA RAZÓN DE SU EXISTENCIA." Leo esto y tiendo a pensar en la solidaridad, el respeto, empatía, que conversamos en la sección de filosofía, pero también esta rabia, que al parecer es contrapuesta, puede que sea más que solo una idea opuesta. Desde la rabia nace también toda esta idea de comunidad que se apoya en la injusticia que todos sufren. La gente desamparada por el sistema que excluye y separa a la sociedad, se une en un mismo sentir.

Álvaro: Ahí yo veo lo que se debe promover. Su esencia es la comunidad. Pero pensando en mi o cabro chico, en donde me sentía inferior, era inferior por algo monetario, y eso me producía rabia, y digamoslo, el que tiene menos dinero, tiene menos oportunidades, y esa rabia te lleva a competir. A competir no con el de arriba, sino con el de al lado, con tus pares. Y ahí ha caído el rap, y eso me desiluciona. En buscar ser mejor que el otro, ganar más plata, tener más reproducciones, eso nos lleva a luchar con los pares y no con quien realmente hay que pelear

Andre: Eso pasa mucho también en la educación, cuando nos proponen competir por las mejores notas y conseguir el primer lugar del curso, o cuando debemos elegir las carreras más rentables, y que no tienen que ver con vocación, sino con un tema de cuanta plata deja a fin de mes. Al parecer las competencias se van dando en todas las dimensiones de la vida.

Álvaro: Claro. Es terrible. Es cosa de ver nuestra realidad, nuestras reflexiones respecto a nuestros pares, a los otros. Creo que no debe ser de esa forma. El sentido que le doy a mis letras tienen que ver con ir en contra de este individualismo tan terrorífico. He metido a mis letras a filósofos, y no por dárme las de mejor, sino porque también tienen que ver muchas veces con reflexiones

contingentes. Así también la gente al escuchar va preguntando sobre ellos y uno puede conversar sobre filosofía sin hacer una clase formal de filosofía.

Andre: Así también podemos al parecer acercar la filosofía a la gente. Porque con abanicos más complejos de palabras la cosa no es tan bien aceptada.

Álvaro: Claro. El rap se vuelve ahí un andamio que te va acercando a otras formas de lenguaje, que quizás permita entender otras cosas. Es una invitación a no quedarse en las matas, ni en la lucha, ni en la educación. El rap como cultura debe transformarse en un agente educador activo. Los chicos hoy aprenden cosas de las batallas de rap, pero están aprendiendo a pelearse desde la improvisación. Y tampoco es que aprendan las mejores palabras para referirse a sus pares, a sus familias, etc. El rap hoy en día desde estas batallas de rap, está enseñando faltas de respeto en vez de ideas que puedan aportar a la comunidad. Como profesor y raperero me indigna la situación. Una vez un chico estaba tratando mal a una niña con palabras fuertes, y yo le pregunté donde había aprendido eso. Y me dijo que en batallas de freestyle. Ahí se generó un problema con el apoderado y aparte de intentar resolver el tema, pensaba en el perjuicio que se está generando en las generaciones con esto de las batallas de rap y también pensar en las formas de dar un giro de 180° a esto. Los raperos se vuelven incluso modelos.

Andre: Acá, en el libro de Lalo, también se habla de una distinción que se da en la música del Chile pos dictadura, en tanto el propósito que tenía. En el periodo de la concertación la música que se hacía visible no tenía un tinte más contestatario, aunque el país estuviera recién en una transición política radical. Al parecer también apuntaba todo esto a otros propósitos, como la entretención por la entretención. ¿Pan y circo quizás? Y también se diferencia en el rap a la escuela de los Panteras Negras, que tenía un rol más activo y revolucionario, y por otro lado una escuela liderada por la Pozze Latina, que apuntaba a letras que se alejaban de lo político. Entonces por esto era más difundida y escuchada.

Álvaro. Eso es cierto. Se transformó en una cosa más consumible. No eran propuestas que apuntaban a la reflexión. En lo personal, cuando escuché Tiro de Gracia mi cabeza explotó y esa fue la influencia más potente en mis inicios. La pensaba harto y me motivaba a rapear, a decir lo mío también. Yo valoro toda esa escuela, con De Kiruza, Panteras. Cacha que logré trabajar con uno de los Tiro de Gracia. Tenemos un tema. Yo grababa en cassette sus temas desde la radio, y

llegue a trabajar con uno de mis referentes. Fue genial. Fue como un volver a esas raíces con rabia y movimiento de ideas varias.

Andre: Me hiciste recordar a un cantante de Trap, que tenía letras en donde hablaba de sexo explícito, de cosificar a la mujer, etc. Pero hace no mucho lanzó un comunicado renunciando a esto, porque se dio cuenta de que no sirve hacer música consumible si no genera otra cosa. Dijo también que se pondría a hacer trap consciente, y la escena de cantantes y fans se burlaron de él, diciendo que era una ridiculez cambiar así el foco de los temas. Es impactante cómo reacciona el mercado ante una situación así, en donde se pretende quebrar el esquema establecido.

Álvaro: Es que es puro negocio todo eso. No va más allá de eso. Eso también da rabia. Y esa rabia hay que expresarla. La rabia se vive, viene desde la impotencia. Muchas veces me he sentido impotente en este camino del rap. Pero hay que seguir dando cara. Tengo un amigo que me va ayudando con instrumentos, mesas, etc. La rabia la iré soltando en la instrumental y no en otros espacios en donde tenemos que trabajar de otras formas. El hip-hop es expresar lo que se siente, lo que se vive. Podemos expresar muchos sentimientos distintos, pero en sus orígenes, nace desde esta rabia que hemos hablado. El rap es una ventana para la expresión de lo que nos pasa. Y muchas veces es soez también, pero no se da porque sea grosero y listo. Es una forma de expresión, y esas expresiones que pueden ser consideradas callejeras, dicen cosas y contextualizan también. Hay un tema de Toteking llamado “Mira como tiembla”, y parte con una frase que dice: “Mi trabajo es reducir la pena de la calle.” Es fuerte, es profundo y da para pensarla y hacer algo con eso también. Es importante.

Andre: La calle tiene una pena.

Álvaro. La calle siempre tendrá rabia.

Andre: Ahora vamos a pasar a la tercera y última parte que tiene que ver con la educación. Para partir una pregunta ¿Cuál es tu percepción respecto al sistema educacional chileno y su rol en la sociedad? ¿Qué se te viene a la cabeza con esto? ¿De qué crees que trata esta educación como un sistema formal de enseñanza?

Álvaro: Como yo lo veo, la educación formal está muy sectorizada. Mis experiencias anteriores han sido variadas. Desde el Nido de Águilas hasta liceos

vulnerables. La educación formal fríamente se dedica a reproducir la vida. Y más que de la vida, quizás de las condiciones en las que uno se desarrolla. Lo he visto en estudiantes que luchan por salir de la situación en la que se encuentran, pero las limitantes de la educación reafirman el no pasar los límites que el sistema impone. Ahora mismo estoy en un colegio que se preocupa por la movilización social. Eso significa que los chicos pueden acceder a oportunidades para ir moviéndose en establecimientos o realidades, y aprender de eso. No digo que en otros lados no se pueda acceder a posibilidades de crecimiento educacional o proyección laboral. Pero en general cuesta. Pueden acceder a cartones de título, pero no se trata de solo eso. La vida no es solo un cartón. La educación olvida esta dimensión.

Andre: ¿Cómo entiendes la educación entonces?

Álvaro: Para mí la educación es liberadora y no reproductora. La educación permite movilización libre, eliminando la sectorización. Permite soñar y volar, vivir esta libertad de la que hemos hablado. La educación formal brinda conocimientos, herramientas, cierto, pero hay otras cosas que nos mueven y motivan como personas, y que llegan a ser trascendentales, que nos construyen como individuos. Y ya lo hemos hablado hace un rato: humildad, respeto, cosas fundamentales para poder ir construyéndonos individual y colectivamente.

Andre: Mencionaste algo interesante. Que la educación formal brinda herramientas y conocimientos. ¿Podrías ahondar un poco más en eso?

Álvaro: Herramientas en el sentido de que te permite, a través de los conocimientos que entrega, acceder a trabajos, independiente si estos son impuestos por el sistema o son buscados por vocación. No va más allá. La educación se va dividiendo según las disciplinas, y genera una anti transversalidad de los conocimientos más generales y pertinentes para otras dimensiones del individuo antes mencionadas. A veces también la educación formal busca enseñar lo moral. Pero eso también es algo que se construye fuera de las instituciones. Se da en otro tipo de espacios, de educación, una informal, quizás. Se dan en momentos fugaces, breves, pero significativos, que hacen ruido, que van formando a las personas. Quiero agregar también que la educación formal limita oportunidades. Por ejemplo, yo como filósofo difícilmente encontraré trabajo en una minera. ¿Qué nos dice que no se puede hacer filosofía con gente de mineras? El campo laboral que se ofrece se va reduciendo con todas estas cosas.

Andre: Edgar Morin habla de la transdisciplinabilidad del conocimiento. Dice que el conocimiento global se debe ir integrando desde la idea de que el hombre es el centro de la reflexión. ¿Crees que por ahí entonces va la cosa? Si la educación abarca más aristas, entonces las brechas se acortan y las diferencias irían desapareciendo poco a poco. ¿Qué dices?

Álvaro: Lo ví en la convivencia de un colegio en donde trabajaba. Teníamos un sociólogo trabajando en la dirección de convivencia y talleres, y los resultados generales eran positivos. Había un alza respecto a otros establecimientos desde la estadística. También hay que considerar que ese colegio podía contar con los dineros para fomentar ese tipo de cosas, que quizás en un liceo totalmente dependiente de una corporación, no sería viable. Pero de que se puede, se puede. Si lo llevamos al hip-hop y sus ramas, también podríamos pensar en implementaciones que abran la educación hacia otras cosas que trabajadas de forma adecuada, podrían generar un trabajo interesante. Desde las pistas, del grafiti, desde el rap, el break, etc. Se podrían llevar todas estas cosas a trabajar en distintos ramos. Lamentablemente la educación formal se remite a lo que dice el ministerio, y finalmente todo termina funcionando en base a cumplir con estas órdenes y tener tickets para mantener el establecimiento. Y no van más allá. Por ser formal, debe cumplir con esos cánones. Si no cumplimos, deja de ser formal, y deja de tener el apoyo del ministerio. Se castiga el salir del molde. Como profesores de filosofía debemos estar trabajando lo que el ministerio nos ordena. Ahora, que lo hagamos al pie de la letra o no dentro del aula, es otra cosa.

Andre: Pasemos a hablar del profesor. Te voy a leer unas definiciones que me han dado las chicas y chicos en el liceo para conversar un poco al respecto. Diego me dijo que profesor es la persona que ayuda a aprender y a superar distintas cosas, facetas de la vida cotidiana. Es casi como una mamá o papá. Javier respondió que profesor es quien enseña la vida. Los pasos fundamentales para acercarse al futuro. Pedro dice que profesor es quien prepara para el futuro laboral y aparte enseña sobre la vida. Es quien motiva a ser quien uno es. Fanny me dijo que profesor es quien tiene servicio de educar y enseñar. Y Krishna señala que profesor es quien recibe una remuneración por su labor, pero que se preocupa para educar a todas y todos. ¿Quién es para ti el profesor?

Álvaro: Profesor es eso, y también el viejo culiao. Yo creo que lo que ellas y ellos dijeron es lo que les pasa con la figura, más allá de que esté todo dirigido desde una idea definida en la rae. Ellos han ido definiendo según sus experiencias y su

crecimiento como personas. El problema se da cuando el profesor pretende enseñar desde su moralidad, desde su experiencia, sus ideas a las chicas y chicos, y termina intentando forzar a aceptar estas cosas como verdades de ellas y ellos también. La educación formal busca eso: definir una suerte de molde para que todos funcionen de la misma manera. No me gusta eso. No me interesa hacerlo de esa manera. Si yo estimulo por ejemplo, la práctica filosófica como cuestionamiento y búsqueda, no tendremos problema en eso. Ellos se dan de forma natural con todo eso. Por ahí creo que va la cosa. El profesor debe estimular el cuestionar las verdades, incluso las propias, y estar dispuesto a aprender. Enseñarle que no está mal equivocarse, que no está mal cuestionarse, o cuestionarme. Cuando veo alguna mala actitud, llamarlo y conversar. Creo que antes de saber lo que se va a enseñar, hay que saber a quien se les va a enseñar. Luego se ve lo otro. Mis primeras clases son más de investigación de conocimiento y relación entre los miembros de la sala. Se trata de conocer al otro. Eso de que tomo lo que viene en el libro y lo copio en la práctica, creo que está fuera de tiempo, y que, además, no sirve. Eso fomenta reproducir. Como docentes debemos ser facilitadores. Una vez con un niño de segundo básico, yo le preguntaba que le gustaba, cuáles eran sus intereses. Él me responde que carpintero, porque su papá lo era y le parecía entretenido trabajar la madera.

Andre: Con lo que me comentaste recuerdo parte de la letra de un tema de GOD LEVEL que dice más o menos así: “ENTRE CREERSE Y NO SER, Y SER Y NO CREERSE, NO HAY COMO CHUCHA PERDERSE.” Entre creerse y no ser, o sea, mostrar una imagen que no soy, y ser y no creerse, ser alguien y no alardear sobre eso, no hay como chucha perderse.

Álvaro: Cacha que así como guardo citas de libros, también guardo frases de rap. Hay una de Mente Sabia Cru que se me vino a la cabeza con lo que dijiste. Esta dice lo siguiente: NIÑOS, RITALIN, INQUIETOS POR CONOCER. A veces se tilda la inquietud como algo malo, pero también lo inquieto de un niño habla de sus ganas de conocer, de interactuar con el entorno, etc. Se está relacionando con las cosas, con sus percepciones.

Andre: Son cosas que no se toman en cuenta muchas veces. Frases de temas profundas, que están criticando la vida, las formas de educar, etc. No hay que negar lo que se es. Quizás el profesor que busca el sistema educacional busca quitar a este niño distinto, que busca, que se mueve.

Álvaro: Ahí entra el currículum oculto. Uno puede presentar en el papel las cosas que te piden. Creo que en estos casos, el profesor debe intentar hacer lo contrario dentro de la sala. Es un tema de convicciones.

Andre: Como inspector del liceo fui analizando lo que iban haciendo algunos profesores. Y a veces los veían como cacho, como inservibles para sus objetivos de la clase, y los sacaban de la sala, sin una actividad para que pudieran desarrollar. Es terrible. Los dejan a la deriva. En mi calidad de paradocente controlaba esas malas prácticas, porque también puedo llamar la atención a profesores y cuestionar su práctica desde las formas pertinentes.

Álvaro. Claro. Eso pasa. Igual debemos ser capaces de conciliar los intereses que tengan con lo que el sistema propone, pero no conciliar en la resta. Sino que fomentando las habilidades del niño, sin tener el riesgo de que se genere un problema por escaparse de lo que exige la corporación o el ministerio. Hay que saber motivar a los chicos. Yo te entiendo. En octavo básico me pidieron hacer un tema de rap y yo pude hacerla, pero otros no, y fueron mal evaluados. En inglés teníamos que cantar un tema cualquiera, y a mi me reprobaron porque canté Eminem y al profesor no le gustaba. Hay varias cosas ahí, el ego del profesor, los caprichos, etc. Hay que tener criterio.

Andre: Se me vienen a la cabeza muchas cosas. Por un lado la idea de que al parecer la educación que se está fomentando propone cosas que van en desmedro del individuo, de la motivación, de la integridad de los estudiantes, y que promueve competencia y egoísmo, en tanto los fuerza a compararse. Y que no solo se da a nivel de pares estudiantes, sino que también en una disputa entre el profesor y el niño. Se genera una lucha de poderes. El profesor muchas veces pretende forzar al niño para que se porte bien, para que haga lo que yo creo que está bien, para que aprenda lo que yo creo que es necesario para él, pero que no necesariamente lo es. ¿Crees que dentro de la educación formal existen distintas formas que puedan validar otro tipo de valores, objetivos que efectivamente motiven a las chicas y chicos, y que los interese por la educación? Me pasa que veo a las y los estudiantes y no quieren educarse, porque no le encuentran sentido. Una vez un joven de segundo medio me dijo que ya no quería seguir en el establecimiento porque sentía que la educación ya había cumplido con lo necesario en su formación, y que quería ver otras cosas que le apasionaran, para aprender y crecer en eso, porque ahí en el liceo ya no había algo que le sirviera. A mi parecer, este sistema educacional no se preocupa por esos casos. ¿crees que

exista otra forma de educar? Y por otro lado ¿crees que el hip-hop tenga espacio en este sistema formal?

Álvaro: Con respecto a lo primero, en mi experiencia personal, viviendo todo lo que es filosofía para niños, y la hago en toda la básica, uno de los valores es buscar la Sofía, no entregarla. Hay que incentivar al chico a aprender, porque la educación formal está armada, es cosa de llegar y entregarla, y no me gusta eso. Creo que hay formas para generar búsquedas de intereses, de conocimientos, de identidades. Sobre el rap, la música, el hip-hop como cultura, creo que mejor dejarlo en la calle. Por último déjalo sonando en internet. El rap no es formal, no se puede dar entre límites. Es libertad. No se trata de una falta de respeto. Pero no considero que deba estar ahí.

Andre: ¿Pero es un tema de orgullo de parte de quien vive el rap, o es rapero? ¿O acaso tiene que ver con que la libertad que existe en el hip-hop no tiene espacio en un sistema que amarra y restringe?

Álvaro: Es que no tiene espacio. El hip-hop rompe con los límites que el sistema presenta. Rompe las brechas, o las acerca. En la educación formal no se puede dar eso, o no se permite. Una cosa es poner música y otra enseñarla. En un establecimiento es complicado, porque aparte ya se contextualiza en un espacio que las chicas y chicos ven como rechazo. El colegio, el liceo, como responsabilidad, es rechazado por los chicos. Prefiero enseñarlo en un centro comunitario, en la población. El hip-hop se trata mucho de pasión, y las pasiones no se pueden amarrar en este aspecto.

Andre: En ese sentido ¿la institución educacional limitaría los intereses y capacidades individuales en general?

Álvaro: Lo que pasa es que el rap no te va a decir que prendas barricadas, destruye, etc. El rap te dice que cuestiones, que te expreses, que seas tú, que digas lo que debes decir. En un liceo hay diversidad de intereses, y tratar de focalizar en el rap tantas individualidades distintas, es complicado. A una chica que le guste la música japonesa difícilmente le podré enseñar. Por eso te digo, que prefiero que lleguen 10 que quieran aprender y crecer en el rap a tener a 40 que estarán pendientes de varias cosas, o desinteresados, o que se o. Deben existir las ganas de hacer rap, de vivir rap. Tampoco podemos pretender idolatrarlo a la fuerza para que aprendan o se desarrollen en él. El rap al ser una expresión de mi ser, también debo preocuparme de que se manifieste libremente,

sin limitantes. Ahora, se pueden hacer talleres extraprogramáticos, a los chicos les gusta, pero están muy paqueados (controlado). Ahora ¿se podrá enseñar? No lo sé.

Andre: Es una interesante pregunta. ¿Se puede enseñar rap? ¿O será que solo se vive? ¿O se da sin darse cuenta?

Álvaro: Ahí hay que definir al rapero. A veces creen que rapero es quien solo escucha rap. No se trata de eso a mi parecer. Se pueden enseñar técnicas: Beats de tal o cual tipo, tipos de rayados, etc, pero no puedo enseñar a que hagas rap. Eso nace de ti. Es como que te algo te llamara. En mis inicios escuchaba rock y otras cosas, hasta que escuché una pista que me dejó colgado y no me la pude sacar de la cabeza. A partir de eso comencé a buscar, a hablar con gente y aprender, a vivir rap. Puede ser cuestionable, pero es lo que me pasó.

Andre: Es una experiencia super íntima. Algo que te pasa.

Álvaro: En general a los cabros que llama el rap, o que les llama la atención el rap, es a aquellos más vulnerables, que se sienten identificados por las líricas, por las pistas, y van agarrando vuelo en la denuncia, en la protesta, que también es de ellos, porque viven esas injusticias de las que el rap habla. Por eso es contestatario, y no se va a quedar ahí en las matas. Siempre actuando en la denuncia. No hay que quedarse callados.

Andre: Para ir cerrando la entrevista, te quiero pedir unas palabras a propósito de lo que te pasó con todo lo que conversamos. ¿Qué le dirías a quienes lleguen a leer esto?

Álvaro Yo, como rapero, como filósofo, como educador, decir que el rap es una forma de expresar. Uno no puede enseñar rap, pero el rap puede educar, en tanto promueve condiciones que desarrollen los intereses, las reflexiones, las preguntas. Quizás algo así como dejar algo al viento, tomarlo y sacar de eso cosas, transformarlas. No creo que se trate de que esto sea filosofía o esto sea rap. Se trata de universalizar. Esto significa decir la propia verdad, la propia experiencia. Y si tomo a Kant y hago con sus frases rap, y un chico que no sabe de filosofía o Kant, me pregunta de dónde viene esto, y se pone a leer, ya se está consiguiendo algo. Y no solo con filósofos, porque puede ser con otras lecturas, otras cosas que tengan ese potencial reflexivo, denunciante. Ahora, no creo que se trate de vender música. No va por ahí. Aquí he hablado de mi vida. Soy

profesor y soy rapero. Y cuando me preguntan sobre mi vida, me llena de orgullo decir o reconocirme así. Esto soy, y trato de transmitir ideas desde mi práctica. No es algo que pueda separar. Quizás un académico filósofo me puede hablar de muchos autores y citas y yo no sepa mucho de eso, pero eso no significa que por eso lo que esté fuera de todos sus conocimientos sea menos importante o trascendental. Yo también puedo hablar muchas cosas, cosas que no están en libros necesariamente. Cosas que vienen de la calle, del esfuerzo, de la rabia. Gracias al rap conocí muchos autores que nunca en la universidad me pasaron, como a Saramago, por nombrar alguno. Hay raperos que no tienen una preparación académica y leen, investigan, buscan y van también influenciando de alguna manera lecturas de otros que tampoco se han preparado en la academia. Ellos están incentivando a educar. Son formas que están fuera de lo establecido, pero se puede así. Y yo aunque entré a una carrera que me prepara para ser profesor y que me compromete de alguna forma con toda la formalidad del sistema, también lo hice porque creo que se puede aportar al cambio, aunque sea difícil. Es poco lo que uno como individualidad puede hacer, pero entre hacerlo y no, mejor hacerlo, aunque se llegue a un estudiante solamente.

Andre: Quiero agradecer el tiempo que entregaste para esta entrevista gracias por las reflexiones que compartimos.

Álvaro: Gracias a ti por el espacio y por el interés. Yo era un cabro desordenado, que llegaba ebrio a veces, y con el rap fui dejando cosas y preocupándome de otras. Fui dándome cuenta de cosas que me perjudicaban otras que eran externas que nos afectan a todos de forma injusta. Quiero recomendarte un tema de Cyrano llamado "Educación Hip-Hop". Es un tema que me llega. Lo conocí en persona y aprendí mucho de él. La denuncia molesta al sistema, y el rap, al denunciar, será una molestia siempre. No hay que callar, nunca.

Breve diccionario.

El siguiente diccionario se plantea para mostrar, sin ningún tipo de intervención, como 5 estudiantes del liceo tecnológico de Villa Alemana, en situación vulnerable, de carácter técnico, también logran desarrollar desde sus reflexiones, definiciones que tienen mucho de filosófico, aún cuando no han tenido ramos de filosofía a lo largo de su estadía en el sistema educacional, y sin manejar abanicos de conceptos para desarrollar sus ideas. La filosofía no solo está en una cátedra de academia, coloquio, congreso, etc. Habita en todas y todos, y solo debemos escuchar con más atención lo que otros quieran, necesiten y deban decir.

Diego Nuñez – 17 años.

Justicia: Un acto en donde se busca la solución más correcta.

Felicidad Estar contento con lo que tengo.

Educación: Aprender sobre cosas cotidianas que pueden servir para el presente y el futuro.

Tolerancia: Respeto a las distintas personas, sin prejuicios por sus actos, por su físico o su forma de pensar.

Libertad: Va de la mano con la felicidad. Hacer lo que yo quiera para ser feliz.

Profesor: Es la persona que ayuda a aprender y a superar distintas cosas/facetas de la vida cotidiana. Pasa a ser como un papá o una mamá.

Javier Barriga – 17 años.

Justicia: Que todos tuvieran un sueldo similar.

Felicidad: Algo que nos pertenece a todos. Un derecho.

Educación: Lo trascendental para la vida. Sin educación no entenderíamos nada.

Tolerancia: Ponerse en el lugar del otro. Respetar.

Libertad: Algo que todos debemos tener. Hacer lo que uno quiera, expresarse, elegir lo que nos gusta.

Profesor: Es quien enseña la vida. Enseña los pasos fundamentales para acercarse al futuro.

Pedro Sandoval – 19 años.

Justicia: Dejando de lado los pensamientos morales, pienso que es hacer lo correcto sin que los sentimientos intervengan. En la corrupción no hay justicia. Los afectos afectan la justicia.

Felicidad: Cuando estoy con amigos, pasar buenos momentos, sin importar lo otro que pase. Es sentirse increíble.

Educación: Diferencia en la educación de casa y la del liceo. La primera educa en valores. La segunda educa para generar esclavos laborales. Es una obligación

que educa para trabajar a un dueño de empresa. Te educan para cambiar el tiempo por dinero.

Tolerancia: Aceptación. Ser comprensivo, aceptar sin importar sexo, color, clase, etc. Aceptar como somos. Somos únicos y diferentes, lo que nos hace especiales. Somos libres de elegir lo que se quiera.

Libertad: El no depender de nada ni nadie para hacer lo que se quiere, sin que me digan cómo hacer las cosas.

Profesor. Quien te prepara para el futuro laboral, pero es más que eso. También entrega enseñanzas para la vida y motiva a los estudiantes.

Fanny Figueroa – 18 años.

Justicia: Tener igualdad de derechos y expresión.

Felicidad: Algo que te gusta. Es una emoción.

Educación: Son los valores que se entregan en el hogar y la escuela.

Tolerancia: Alguien que se pueda adaptar a situaciones o a personas.

Libertad: Que no te pongan obligaciones que uno ya sabe que tiene.

Profesor: Una persona que tiene servicio y vocación de educar y enseñar conocimientos para la vida.

Krishna Díaz – 17 años.

Justicia: El cumplimiento de las leyes, sin importar el status social, de forma igualitaria.

Felicidad: Una manera de sentir cuando la gente hace cosas que les gusta. Por ejemplo, a mi bailar me hace feliz.

Educación: Lo que entrega el estado para los niños, adolescentes y adultos.

Tolerancia: Saber soportar personas, problemas y situaciones a las cuales todos nos enfrentamos cada día.

Libertad: Elegir mis gustos, mi educación y profesión, música, mi forma de expresar las cosas, etc.

Profesor: Docente que entrega un servicio que trata de educar a todas y todos.

Conclusión

Creo que hoy en día la filosofía debe comenzar a tomar posturas más claras acerca de la realidad que vive el país. Con esto no digo que los que nos dedicamos a la filosofía, o a enseñarla, o a hacerla, debemos transformarla por completo. Creo que no corresponde y, por lo demás, sería muy pretencioso querer algo así. Pero comenzar a poner en la mesa las reflexiones acerca de la

contingencia nacional y los problemas que existen en el país, es necesario desde las distintas prácticas que la filosofía experimenta. Vimos el año pasado la crisis que la filosofía vivió respecto a sacarla del plan curricular y el riesgo que la misma sociedad vio ante la posibilidad de quitar la dimensión crítica y reflexiva que otorga nuestro quehacer. Siento que muchas veces nos quedamos en la cita, en el libro y en el comentario con los pares, y eso puede transformarse en un problema si se quiere ir más allá y colaborar con la transformación de un sistema educacional que no pretende que las chicas y chicos filosofen. Quizás el problema está en el mismo concepto de filosofía y en todo lo que ello implica. La dimensión reflexiva se puede incluir en otras asignaturas y también podemos nosotros como profesores aprender de ellos y volver a pensar ciertas cosas que quizás estemos asumiendo como verdaderas o necesarias. A veces no se trata solo de mi reflexión y como esta deba o yo quiera que afecte, transforme, aporte. Como lo mencionaba Álvaro en la entrevista, y es algo que comparto completamente, también debemos escuchar al otro y generar diálogo con eso mismo que también es una reflexión íntima, personal, involucrada con el entorno y los demás sujetos.

La filosofía debe tomar protagonismo en el acontecer nacional. Buscar visibilidad es a mi parecer una de las tareas de la que nos debemos hoy en día encargar los profesores de filosofía, buscando generar espacios dentro de las instituciones que también sirvan de resistencia contra un sistema que está perjudicando los intereses y necesidades de chicas y chicos.

La tarea no es fácil. Creo que tiene mucho que ver con las convicciones y ganas que uno ponga en una apuesta que, también puede ser muy riesgosa, en el sentido del control que se ha generado hoy en día respecto a ciertos contenidos que se puedan o no pasar en ciertas instituciones. Creo que también es necesario abrir los espacios para las personas que no pertenecen al mundo académico y/o profesional en la filosofía. Acercar desde el lenguaje y las actividades la reflexión y la actitud filosófica es la tarea que en lo personal me propongo, y que espero seguir trabajando con colegas que tengan las mismas ganas de embarcarse en una aventura que de seguro estará llena de errores y errantes. La invitación es a errar y seguir errando por las experiencias y las reflexiones de aquellos que leemos, de aquellos que escuchamos y de aquellos que quieren decir algo. La tarea es enfrentarse a las murallas que frenan la libertad y dejarnos caer al abismo de lo insospechado, divagar en las reflexiones, compartir y creer como individuos y como colectividad, como comunidad, buscando y exigiendo las respuestas ante las

injusticias que muchos padecen, que muchos padecemos, que muchos padecieron y que otros padecerán si se siguen reafirmando los paradigmas que hoy en día imperan en la sociedad.

Bibliografía

- UNIVERSIDAD DE CHILE. *Giannini Público*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 2015.
- GIANNINI, Humberto. *La reflexión cotidiana*. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 2013.
- LARROSA, Jorge- SKLIAR, Carlos. *Entre pedagogía y literatura*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, Argentina, 2013.
- KOHAN, Walter. *Viajar para vivir: ensayar*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires, Argentina, 2015.
- KOHAN, Walter. *El maestro inventor, Simón Rodríguez*. Ediciones Del Solar, Caracas, Venezuela, 2016.
- KOHAN, Walter. *Infancia, política y pensamiento*. Editorial Fundación La Hendija. Paraná, Provincia de Entre Ríos, Argentina, 2014.
- ROJAS, Sergio. *Escribir el mal: literatura y violencia en América latina*. Cuadro de Tiza editorial. Santiago de Chile, 2017.
- DURANT, Will. *Historia de la filosofía*. Editorial Letras. San Antonio, Chile, 1939.
- FIGUEROA, Maximiliano. *Ensayos en torno al sentido de la educación*. RIL Editores. Santiago de Chile, 2017.
- VIDAL, Gerardo. *Retratos de la antigüedad griega*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 2011.
- BRUCCOLERI, Nora. *Manuscrito de los desterrados*. Fondo provincial de la cultura, Mendoza, Argentina, 2008.
- MENESES, Lalo. *Reyes de la jungla*. Editorial Ocho Libros, Santiago de Chile, 2015.
- RANCIÈRE, Jacques. *El maestro ignorante*. Editorial Laertes. Barcelona, España, 2003.
- RANCIÈRE, Jacques. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina, 2012.

Otras fuentes:

- Real Academia Española. www.rae.es

Documentales:

- Hip Hop Evolution (2016)
- East Coast v/s West CoastBeef (2003)
- El pulso de la calle (1994)
- Made in casa (2006)
- Banda sonora (2016-2017)
- Autodidaktas (2013)
- Estrellas en la esquina (2016)

